



J. Thompson

Wrightman Young
1865



LIAHONA
Julio de 1969

LIAHONA

Julio de 1969

Publicación Mensual de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
47 E. South Temple St., Salt Lake City, Utah, E.U.A.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Eduardo Balderas Diana R. de Tucker

SUBSCRIPCIONES: Sírvase hacer su pedido a la misión correspondiente, utilizando el servicio de giros postales para el envío de valores.

MISIÓN ANDINA

Alien E. Litster, presidente
Casilla de Correo 4759—Lima, Perú.

MISIÓN ANDINA DEL SUR

Franklin K. Gibson, presidente
Casilla de Correo 4789—La Paz, Bolivia.

MISIÓN ARGENTINA

Rex N. Terry, presidente
General Pacheco 1380—Martínez
Buenos Aires, Argentina.

MISIÓN ARGENTINA DEL NORTE

Richard G. Scott, presidente
Casilla 17, Suc. Correos No. 9—Córdoba, Argentina.

MISIÓN CENTROAMERICANA

Milton E. Smith, presidente
Apartado 2339—San José, Costa Rica.

MISIÓN CHILENA

Robert H. Burton, presidente
Casilla 28, Las Condes—Santiago, Chile.

MISIÓN COLOMBO-VENEZOLANA

Stephen L. Brower, presidente
Apartado del Este 11626
Caracas, Venezuela.

MISIÓN GUATEMALA-EL SALVADOR

David G. Clark, presidente
Apartado 587—Guatemala, Guatemala, C. A.

MISIÓN MEXICANA

Gordon M. Romney, presidente
Monte Cáucaso 1110—México 10, D.F.

MISIÓN MEXICANA CENTRAL DEL NORTE

Arturo R. Martínez, presidente
L. Zuloaga 154
Col. Los Angeles
Torreón, Coahuila.

MISIÓN MEXICANA DEL NORTE

Robert E. Wells, presidente
Jamaica 501—Monterrey, Nuevo León, México.

MISIÓN MEXICANA DEL SUDESTE

Keith Romney, presidente
Apartado 103—Veracruz, Veracruz, México.

MISIÓN MEXICANA DE OCCIDENTE

Eugene F. Olsen, presidente
Av. García Conde 310—Hermosillo, Sonora, México.

MISIÓN URUGUAYA

William N. Jones, presidente
Dublín 1765—Carrasco, Montevideo, Uruguay. j m h

Toda subscripción dentro del territorio de los "Estados Unidos, debe solicitarse directamente a: "LIAHONA"—47 E. South Temple Street, Salt Lake City, Utah

"LIAHONA" — A publication of the Missionary Committee of The Church of Jesus Christ of Latter-day Saints. Offices at: 47 East South Temple Street, Salt Lake City, Utah. Subscription price: 1.50 a year. Published monthly. Entered at the Post Office, Salt Lake City, Utah, as second-class matter.

Un mensaje de



AYUDANTE DEL CONSEJO DE LOS DOCE

UNA de las características importantes de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es que sus asuntos son administrados por los mismos miembros de la Iglesia en vez de un clero asalariado.

Varias amistades que no son miembros de la Iglesia me han comentado que lo que más los impresiona acerca de la Iglesia es que ésta le provee a toda persona una oportunidad de servir, no obstante su edad.

En realidad la Iglesia es un vehículo para el progreso y desarrollo de los hijos de Dios.

Por tanto, como se ha mencionado, estas estimulantes y desafiantes oportunidades de tomar parte en proyectos interesantes y de valor, están al alcance de todos los hombres, mujeres y niños de todas las edades. Esto no es sólo una gran oportunidad sino una responsabilidad para los miembros de la Iglesia, ya que el futuro crecimiento de la misma depende del progreso de sus directores.

Quizás algunas veces pensamos que tenemos demasiadas oportunidades de servir y desarrollar nuestros talentos, 3^ creemos que se requiere mucho sacrificio. Sin embargo, permitidme sugerir que no lo consideremos como un sacrificio sino como una gran bendición.

Nunca olvidemos las palabras del Señor de que lleguemos a ser perfectos así como nuestro Padre que está en el cielo lo es.

En cada actividad que participamos encontramos experiencias que nos ayudan a mejorar nuestros talentos y así contribuir a nuestra meta de la perfección.

EN ESTE NUMERO

CUATRO SEÑALES.....	1
<i>David O. McKay</i>	
"BUSCAD CONOCIMIENTO . . . TANTO POR EL ESTUDIO COMO POR LA FE"....	3
<i>Lowell L. Bennion</i>	
LA HISTORIA DEL MORMONISMO.....	6
<i>Doyle L. Green</i>	
EL EVANGELIO RESTAURADO EN LAS ISLAS BRITÁNICAS.....	11
SAMUEL EL LAMANITA.....	14
<i>Marie F. Felt</i>	
LA SECCIÓN DE LOS NIÑOS.....	15
LA BIBLIA SALE VENCEDORA.....	19
<i>Jewel B. Elkington</i>	
EL OBISPO PRESIDENTE HABLA A LA JUVENTUD ACERCA DEL ARREPENTIMIENTO.....	21
<i>John H. Vandenberg</i>	
CINCO RECUERDOS QUE ME GUSTARÍA TENER.....	23
<i>un alumno universitario</i>	
LA FUERZA DE DIEZ.....	24
<i>Ben F. Mortensen</i>	
LA JORNADA A LA LUNA Y EL MENSAJE A LA TIERRA.....	26
<i>G. Homer Durham</i>	
EL EVANGELIO Y EL RESPETO A LA AUTORIDAD.....	27
<i>Sterling R. Provost</i>	
CONFERENCIA DE LA JUVENTUD DE LA MISIÓN ARGENTINA.....	30
<i>Manuel A. Sueldo</i>	
"SI SE TE VEN LAS RODILLAS . . .".....	Contratapa
<i>Church News</i>	

Julio es un mes de herencias. Algunos países del mundo celebran su independencia en ese mes, y fue en los días últimos del mismo que los Santos llegaron al Valle de Lago Salado.

El pintor Jerry Thompson presenta una parte de las herencias de todos los miembros de la Iglesia. De Ohio: unos billetes del Kirtland Safety Society Bank; de Illinois: una insignia de la Artillería de los Veteranos de la Legión de Nauvoo y una espada que el profeta José Smith usó en la misma, así como el reloj del presidente John Taylor, el cual detuvo la bala de un asesino durante el martirio, y la llave de la cárcel de Cartago. Desde los primeros días del Valle de Lago Salado: una gaviota, unos grillos y un antiguo deguerrotipo del presidente Brigham Young. Lea "La historia del mormonismo" en la página 6.

La responsabilidad de los padres

Estamos viviendo en una de las épocas de más consecuencias. A cada momento presenciamos manifestaciones de conmoción; aparentemente, el mundo está agitado como nunca. Las antiguas formas y métodos están rápidamente dando paso a los nuevos. En medio de esta agitación mundial, el hogar—la institución fundamental de la sociedad—también está amenazado.

Santos de los Últimos Días, la responsabilidad de salvar la sagrada institución del hogar depende en gran parte de vosotros, porque sabéis que los lazos familiares son eternos. No existe nada temporal en el hogar de un Santo de los Últimos Días; no hay elemento de tiempo en la relación familiar del hogar de un Santo de los Últimos Días. Todos esos lazos son eternos y deben mantenerse.

Para el Santo de los Últimos Días, el hogar es verdaderamente la primera unidad de la sociedad, y el ser padre está próximo a ser Dios. La relación de los hijos con los padres debe ser una que les permita a esos hijos llevar consigo una ciudadanía ideal al estar en contacto con el estado u otras formas más grandes de sociedad. El secreto de una buena ciudadanía yace en el hogar. El secreto de inculcar fe en Dios, fe en su Hijo, el Redentor del mundo, y fe en las organizaciones de la Iglesia, yace en el hogar; ahí es donde está centrado.

Dios ha confiado en los padres la responsabilidad de inculcar estos principios en las mentes de sus hijos. La Escuela Dominical, las Asociaciones de Mejoramiento Mutuo, Primaria y Seminario son ayudas establecidas para la edificación y guía de la juventud, pero ninguna de éstas—a pesar de ser factores de gran importancia en la vida de nuestros jóvenes—puede suplantar la estabilidad e influencia de los padres en el hogar.

El hombre que es fiel

El hombre que es fiel a su hombría no mentirá contra la verdad. En su interior todo hombre posee algo divino; y aquél que es fiel a ese algo es fiel a su Señor y su prójimo. El hombre que es falso hacia

Cuatro señales

por el presidente David O. McKay



aquello que sabe es lo correcto, es inconstante y débil; podrá alejarse tanto que saldrá de la luz, fuera de esa presencia divina, y ¡ay de él cuando lo haga!

Hemos declarado al mundo que poseemos el Evangelio de Cristo, que nos vamos a oponer al vicio. ¿Abandonaremos esta causa para complacer a los hombres? ¿O porque deseamos rendir "servicio con los ojos" en vez de "servicio con el corazón"? ¡No! Nos mantendremos fieles a nosotros mismos, a lo divino dentro de nosotros, a la verdad que hemos recibido. Necesitamos saber que no es bueno que la perversidad nos rodee, que se apodere de nuestros jóvenes y los lleve hacia la oscuridad de la miseria y destrucción. Seamos fieles hoy mismo; ¡actuemos! Cuando seamos arrojados a la compañía de hombres que traten de tentarnos, seamos fieles hasta la muerte.

Todos los hombres que han movido al mundo han sido aquellos que han permanecido fieles a su conciencia, tales como Pedro, Santiago y Pablo, sus hermanos, los antiguos apóstoles; y también otros. Cuando los líderes religiosos de Palmyra, Nueva York, se sublevaron contra el joven José Smith por lo que había visto y oído en la Arboleda Sagrada, él dijo, teniendo un testimonio del Señor Jesús en su pecho: ". . . había visto una visión; yo lo sabía y comprendía que Dios lo sabía y no podía negarlo, ni osaría hacerlo." (*José Smith 2:25*)

José Smith fue fiel a su testimonio hasta el fin. Cuando se aproximaba a Cartago, Illinois, les dijo a los que estaban con él: "Voy como un cordero al matadero; pero me siento tan tranquilo como una mañana veraniega; mi conciencia se halla libre de ofensas contra Dios y contra todo hombre." (*Doc. y Con. 135:4*) ¿Por qué? El había sido fiel a su testimonio y hombría; era un hombre que poseía una fortaleza divina.

Esta es la naturaleza humana que los Santos de los Últimos Días deben poseer al defender la verdad. Ese es el espíritu que necesitamos al trabajar en nuestros puestos en la Iglesia para inspirar a nuestros jóvenes con la misma verdad; es esa la verdad que necesitamos para combatir toda clase de error.

"Esforzaos"

El valor para mantener nuestros ideales es una sección donde podemos manifestar actividad y merecer la aprobación de Dios. Estos son tiempos en que los hombres deben mantenerse firmes y no prestar oído a cualquier teoría vana que sea ofrecida como una panacea para nuestros problemas actuales. Esta época necesita una juventud valiente que sostenga en alto la norma de la moral. En ese campo quizá encontremos el valor más verdadero.

Se dice que el heroísmo está concentrado en el valor; pero nuestros héroes más grandes no siempre se encuentran en el campo de batalla a pesar de que diariamente leemos acerca de ellos. Yo creo que también los encontramos entre nuestros jóvenes en el hogar: jóvenes y señoritas que se ponen de pie sin temor y denuncian esas cosas que saben que destruyen el carácter, la energía de la vida de los jóvenes.

"Nunca ha habido una época en la historia del mundo," dijo Mark Hopkins, filósofo norteamericano, "en que se hayan necesitado más los héroes morales. El mundo aguarda su llegada. La providencia de Dios le ha mandado a la ciencia que trabaje y prepare el camino para éstos; para los tales está colocando las vías férreas, extendiendo los cables y construyendo puentes a través de los océanos. Pero, ¿dónde están? ¿Quién pondrá en nuestras relaciones civiles y políticas el aliento de una vida más elevada?"

"La cosa más importante del mundo," dice un gran científico, "no es el descubrimiento de Galileo, Faraday u otros, sino una creencia en la realidad de los valores morales y espirituales."

Exhorto a la juventud para que tenga el valor de mantener los valores morales y espirituales del Evangelio de Jesucristo. Después de todo, "¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿0 qué recompensa dará el hombre por su alma?" (*Mateo 16:26*)

Con fe en un poder omnipotente, en la protección personal e íntima de nuestro Padre (y creemos que eso es El: un Padre amoroso) afrontamos nuestras dificultades con valor.

"Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová, y tome aliento vuestro corazón." (*Salmos 31:24*)

Pregúntese cada uno

Algunas veces encontramos en la Iglesia dos grupos de personas: las que edifican y las que murmuran. Pregúntese cada uno: "¿En qué categoría me encuentro?"

Somos llamados para desempeñar tareas. Cuando los directores del sacerdocio y organizaciones auxiliares introducen nuevos programas, muchos de los miembros dirán: "Sí, lo haremos. Trabajemos en estos nuevos programas." Pero algunas veces oímos un murmullo, un criticón que dirá: "No. No podemos hacerlo." Estas personas pronto se encuentran con Laman y Lemuel en vez de Nefi, cuyas acciones expresaron voluntad de seguir la voz de Dios. (Véase *1 Nefi 17:17*)

Cuidémonos y seamos fieles a los ejemplos de nuestros líderes. Algunas veces se expresa la advertencia: "No hables en contra de las autoridades." ¿Qué significa? Significa "no seas criticón." El murmurar contra la autoridad del sacerdocio y las organizaciones auxiliares es una de las cosas más venenosas que puede introducirse en el hogar de un Santo de los Últimos Días. ¿Por qué reciben los líderes el llamado a servir? ¿Para beneficiarse a sí mismos? No, nadie puede señalar ni siquiera una ocasión en que una persona fuera llamada para su beneficio personal. Cuando se hace un llamamiento, se hace para bendecir a alguien, a alguna clase a la humanidad misma. Esta es la misión de todo miembro, desde el Presidente de la Iglesia hasta el último converso. Todos poseen el cargo de edificar, bendecir, establecer justicia, pureza y virtud entre la humanidad.

"Buscad conocimiento ... tanto por el estudio como por la fe"

por Lowell L. Bennion

EL intrépido Elias fue al monte Carmelo desde donde le proclamó al antiguo Israel: "¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió palabra." (*1 Reyes 18: 21*) La razón está clara, ya que Elias le había ofrecido al pueblo las únicas alternativas posibles: o servir a Baal o al Dios viviente.

Para Israel moderno la elección es marcadamente diferente: hemos heredado todo el vicio y la virtud, la ignorancia y la sabiduría de las edades. La vida nunca fue tan rica y prometedora, llena de maravilla, y al mismo tiempo infinitamente compleja, incierta y cambiante. El joven Santo de los Últimos Días, alimentado en la fe de sus padres y que se ve cara a cara con la explosión de conocimiento y los valores cambiantes de una era secular, tiene la verdadera tarea de edificar una adecuada filosofía personal de la vida. ¿Dónde puede encontrar su contenido?

Dos grandes legados han sido las raíces principales que han alimentado la vida y el pensamiento de la civilización occidental: la fe judío-cristiana y el razonamiento de los griegos. De los profetas hebreos y Jesús y Pablo, hemos adquirido la fe en un Dios personal y viviente, un Revelador de la verdad, que demanda justicia y misericordia en las relaciones humanas. La mayoría de nuestras instituciones más preciadas—el gobierno por la ley, la democracia, el valor de la persona, la compasión por el débil, la igualdad de acceso a los bienes y derechos—las hemos recibido de los profetas.

A diferencia de los profetas hebreos, los filósofos griegos no eran devotos en su fe religiosa; sino que más bien estuvieron entre los primeros que descubrieron la gran capacidad que el hombre posee para pensar y crear. Produjeron una literatura, escultura y arquitectura jamás superadas, y asimismo fueron capaces de examinarse a sí mismos y al universo con discernimiento intelectual y objetividad. También fundaron los cimientos de la filosofía y la ciencia moderna.

Por tanto, de los judíos y cristianos hemos obtenido "un deseo de creer" y "hambre y sed de justicia", y de los griegos en particular, una actitud mental interrogante, dudosa y crítica. William James se refirió a la gente religiosa como de mente tierna y a los filósofos y científicos como de mente dura. Se exhorta al joven Santo de los Últimos Días a que tenga ambas . . . hazaña que no es fácil de lograr.

En la restauración existe una extraordinaria unión de la fe y la razón. Uno esperaba que el evangelio restaurado reviviera la fe en un Dios viviente, su Hijo Jesús, y la dignidad del hombre como hijo de Dios, y que revisara y subrayara el énfasis bíblico y profético de la justicia. Y así fue. Pero algo se agrega, algo que tiene que ver con la idea griega del razonamiento. El evangelio restaurado no iba a ponerse al alcance del hombre en un estado terminado y completo, como un paquete de frutas congeladas de un congelador; sino que sería como agua fresca



proveniente de un arroyo al pie de la montaña. La religión, aun como arte y ciencia, debía ser una revelación de Dios creciente y continua en respuesta a la búsqueda y necesidad del hombre.

José Smith también aprendió que no todo el conocimiento provendría de las escrituras y profetas. ". . . los hombres deberían estar anhelosamente consagrados a una causa justa, haciendo muchas cosas de su propia voluntad. . . . Porque el poder está en ellos, por lo que vienen a ser sus propios agentes. . ." (*Doc. y Con.* 58:27-28) El primer edificio religioso de los Santos de los Últimos Días fue un templo de conocimiento, así como una casa de adoración, donde los hombres iban a buscar conocimiento por el estudio, así como por la fe y sabiduría de los mejores libros. El curso de estudios incluía astronomía, geología, historia, ciencias políticas, eventos actuales, idiomas así como teología. (*Doc. y Con.* 88)

Las revelaciones modernas dieron lugar a una manera de pensar estimulante. Los grandes proverbios han hecho que muchos jóvenes mormones estudien en su país y en el extranjero: "La gloria de Dios es la inteligencia." "Es imposible que el hombre se salve en la ignorancia." "A todos los reinos se ha dado una ley." "Hay una ley, irrevocablemente decretada."

Los escritores mormones—Brigham Young, B. H. Roberts, James E. Talmage y John A. Widtsoe—han recalcado el carácter racional del evangelio restaurado, como se ilustra en una obra del Dr. Widtsoe: *A Rational Theology*. (Una teología racional.)

Esta combinación de fe y razón en el evangelio restaurado, tan compatible con nuestros intereses y necesidades, es también una fuente de conflicto en la Iglesia. Habiéndoles inculcado su fe que busquen conocimiento, los jóvenes descubren que su aventura en la vida universitaria algunas veces debilita los cimientos de su fe judío-cristiana-Santo de los Últimos Días. El Colegio Ricks, la Universidad de Brigham Young, institutos de religión y seminarios han sido establecidos para ayudar a los estudiantes a retener su fe mientras se dedican a los estudios seculares. Pero a pesar de todo esto, depende de cada individuo encontrar su camino y efectuar una unión compatible entre los mundos de la fe y la razón.

No es de asombrarse que los estudiantes tengan dificultad en armonizar su fe con los procesos racionales del pensamiento secular. El lenguaje, espíritu y énfasis de cada uno es diferente; quizá parecerán mundos separados. Algunos Santos de los Últimos Días abandonan su religión en favor de su recién adquirido interés intelectual; otros huyen del conocimiento por temor de perder su fe de gran valor. Sin embargo, otros aprenden a vivir con una apreciación genuina por la fe y la razón. Algunos conflictos son benéficos si conducen a una búsqueda verdadera y una prueba de nuestra fe.

El Santo de los Últimos Días que ha llegado a conocer la esencia y el espíritu del evangelio restaurado no tiene otra alternativa que incluir ambas, la fe y la razón, en su vida. Nuestra religión nos inculca un profundo respeto por el corazón creyente y la

mente indagadora. El precario predicamento del hombre como una criatura temporal y contingente que gira impotentemente en el espacio, demanda ya sea fe o desconfianza; y su amor por la vida queda mejor cumplido mediante la fe. Más aún, el no hacer uso completo de aquello que es más característico de nuestra naturaleza—la mente—es negar nuestra propia naturaleza como seres humanos e hijos de Dios. La vida es suficientemente grande para responder y acomodar todo lo que podemos sentir y saber a través de la mente y el corazón. Finalizaremos nuestras reflexiones sugiriendo algunas maneras mediante las cuales esto puede lograrse.

1. *Debéis respetar las diferencias entre la fe y la razón y no esperar que nos proporcionen puntos de vista idénticos sobre la vida.* Empleando la analogía del matrimonio, una pareja comete un gran error si espera que un hombre y una mujer sientan, piensen y actúen de la misma manera. Ambos son humanos, pero marcadamente diferentes en perspectiva y papel, y deberían complementarse el uno al otro en vez de demandar las mismas cosas. Por un lado, así sucede con la filosofía y la ciencia, y por el otro con la religión. Esto se aclarará mejor por medio de ilustraciones.

La geología es el estudio de la tierra; un estudio comprensivo, exacto, metódico y experimental de las relaciones causa-efecto en cuanto a la formación e historia de la tierra. Miles de libros y artículos científicos han contado esta historia en gran detalle, el cómo de la creación constante.

La religión también está interesada en la tierra, pero desde una perspectiva muy diferente. Las escrituras nos ofrecen muy pocos detalles acerca de la creación; por ejemplo, no nos dicen nada acerca de las causas o efectos de la erosión. El énfasis que se encuentra en Génesis acerca de la creación es para declarar que "en el principio creó Dios los cielos y la tierra . . .," que Dios dijo, "descúbrase lo seco. . .," y que dijo, "Hagamos al hombre a nuestra semejanza. . ." (*Gen.* 1) En el capítulo 1 del Libro de Moisés se encuentra el extenso aspecto de las creaciones infinitas y continuas del Padre y el Hijo: "mundos sin número"—no en el lenguaje de la astronomía, física, química o geología—para inspirar fe en el divino propósito de la creación, para "llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre."

Las referencias de las escrituras sobre la naturaleza son siempre para propósitos religiosos: para glorificar al Creador e infundir reverencia y confianza hacia El y su ley. Leed los capítulos ocho y veintitrés de Salmos, los capítulos 38 al 41 de Job, o la Sección 88 de Doctrinas y Convenios, y sentiréis este énfasis y propósito religioso. La ciencia describe la naturaleza en un lenguaje objetivo e impersonal; la religión usa un vocabulario más poético, idealista, lleno de valor para inspirarnos a creer en Dios, honrar su nombre y encontrar el significado de la vida.

Naturalmente, hay una cierta unión entre la ciencia y la religión. La Palabra de Sabiduría, por ejemplo, contiene hechos descriptivos, como "el tabaco no es para el cuerpo. . ." Pero ésta fue dada como

una simple y directa declaración del Señor, no escrita en lenguaje científico ni verificada por experimentos científicos controlados. El carácter entero de la revelación es religioso.

Casi todas las escrituras las hemos recibido a través de hombres que vivieron en una era pre-científica, que hablaban el idioma de la fe y la moralidad, y no aquél preciso y descriptivo del libro de texto. Las escrituras nos hablan acerca de nuestra relación con Dios y Cristo y de nuestras responsabilidades morales hacia nuestros semejantes; tratan de la fe, moralidad y hermandad. Haríamos una gran injusticia si de Génesis tratáramos de derivar la geología y zoología, la astronomía de Salmos, física de Doctrinas y Convenios o fisiología del Libro de Jonás.

La religión no es anti-científica, anti-filosófica ni irracional; es supra-empírica o supra-racional. Nos lleva más allá del conocimiento científico, buscando darle significado a la vida entera al definir el propósito y lugar del hombre. Es de ayuda para éste estar en su hogar en la tierra y en el universo, ya que desde un punto de vista puramente científico, podrá sentirse como un biólogo dijo: "como una porción infinitesimal de la nada parada en el borde de la eternidad."

2. *La ciencia y la religión le aconsejan al hombre caminar en humildad.* En ambos campos, lo desconocido excede a lo conocido, porque la perspectiva del hombre está limitada sólo a la tierra.

Sir Isaac Newton, uno de los grandes genios de la ciencia moderna, dijo: "No sé lo que pareceré ante el mundo, pero para mí parezco haber sido sólo un niño jugando en la playa, divirtiéndome tratando de encontrar una piedrita más lisa o un caracol más bonito que los de costumbre, mientras que el gran océano de verdad permanecía ante mí sin descubrir." (Brewster, *Memoirs of Newton*, Vol. 2, capítulo 27) Todo científico, merecedor de este título, sabe que sus conclusiones son sólo pruebas que serán superadas por otros puntos de vista que cambiarán el significado de su manera particular de pensar. El estudia la ciencia porque es fructífera, porque le permite afrontar en cierta manera la vida que posee.

La religión convida al mismo espíritu de humildad. El Señor le respondió a Job con estas palabras: "¿Quién es ése que oscurce el consejo con palabras sin sabiduría?" (*Job* 38:2) Y el rey Benjamín declaró lo obvio cuando dijo: ". . . creed que el hombre no comprende todas las cosas que el Señor puede." (*Mosiah* 4:9) Isaías dijo: "Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos." (*Isaías* 55:8-9) Con razón Pablo concluyó: "Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido." (*I Cor.* 13:12)

A pesar de que recibimos el evangelio mediante la revelación del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo,

se nos tiene que dar "en su debilidad (de los hombres), según su idioma, para que entendiesen." (*Doc. y Con.* 1:24) El hombre ve como hombre, no como Dios. Por tanto, es conveniente que seamos modestos así como intrépidos, y que tengamos una mente abierta y escudriñadora, porque por toda la eternidad podremos aprender de nuestro Hacedor.

3. *Dejad lugar para cambios y progreso en vuestros puntos de vista de la ciencia y la religión.* Ya hemos comentado sobre la naturaleza tentativa de los descubrimientos de la ciencia y cuan poco se sabe de lo que se tiene que saber. Lo mismo se aplica para la religión. El evangelio contiene principios eternos, pero sólo Dios conoce su completo significado. Ninguno de nosotros puede comprender la completa naturaleza de Dios, la libertad, el amor, arrepentimiento o cualquier otro principio. Por esto es la gran necesidad de mantener mentes abiertas en ambos asuntos, la fe y la razón. La idea que actualmente tengo acerca de la honestidad es mucho más amplia que la que tenía cuando era niño y pensaba que sólo comprendía la mentira y el robo. Y ojalá que esto suceda con todos los principios. Todavía estoy tratando de entender el amor y cómo expresarlo hacia mis amigos y "enemigos", cómo aplicar este principio en los negocios, derechos civiles y las relaciones internacionales.

Fue Goethe que dijo en su inmortal *Fausto*: "Lo que recibas de la herencia de tu padre, gánala de nuevo para realmente poseerla." Toda generación de Santos de los Últimos Días, así como cada individuo, debe aprender el evangelio por sí mismo, en su tiempo, en sus circunstancias. Deberá arraigarse, crecer como un árbol, brotar, florecer y dar fruto.

4. *Sed leales a la fe y a la razón, a las tradiciones hebreas y griegas.* El Evangelio de Jesucristo—la fe y moralidad de los profetas y el Salvador—ha probado su valor en nuestras vidas. El Salmo veintitrés nos brinda esperanza y consuelo contra las tragedias de la existencia humana. La fe, el arrepentimiento, hermanamiento en Cristo mediante el bautismo y las Bienaventuranzas nos proveen un mapa de la vida que ha probado ser verdadero, bueno y hermoso.

La ciencia también ha probado ser de valor en nuestras vidas. Nos ha permitido enfrentarnos con las leyes y fuerzas de la naturaleza, eliminando así en gran parte el miedo, la superstición y enfermedad, y salvando y prolongando la vida. Nos ha provisto un método y un espíritu de aprender, los cuales han abierto extensos aspectos de la vida en una manera fascinante.

Siendo que la fe y el estudio han probado ser tan fructíferos, ¿por qué hemos de renunciar a uno o a otro? ¿Por qué no suspendemos el juicio en áreas de conflicto? ¿Por qué hacemos uso de la fe y la razón en la religión y en nuestro trabajo académico al andar en busca de la verdad?

La vida buena está inspirada en el amor, es sostenida por la fe y guiada por el conocimiento. Que tengamos la sabiduría de buscarla tanto por el estudio como por la fe.

La historia del mormonismo

por Doyle L. Green

Iglesia. Allí comprarían tierras, establecerían hogares y edificarían una ciudad.

Sin embargo, no habría de ser así. Era poco lo que tenían en común los nuevos colonos y los antiguos habitantes. La economía de Misurí estaba fundada en la esclavitud, mientras que la opresión de cualquier ser humano se oponía por completo a la creencia básica mormona de libertad para todos los hombres. Su Profeta había declarado: "Existen los hombres para que tengan gozo."

En la llegada de tanta gente al estado, especialmente al mismo condado, los colonos más antiguos vieron el seguro desajuste del balance del poder político. Además, las creencias y doctrinas de los recién llegados eran tan extrañas y diferentes, que les causaron gran alarma. Los mormones tuvieron la audacia de declarar que Dios, un Ser amoroso con cuerpo, partes y pasiones, cuya obra y gloria es llevar

Los misioneros de la Iglesia empiezan a compartir el mensaje del evangelio, primero en los Estados Unidos, entonces en Canadá, Europa, las islas de los Mares del Sur, y por todo el mundo.



EL relato de la restauración del evangelio y del restablecimiento de la Iglesia de Jesucristo, junto con el testimonio y sinceridad de los misioneros, el mensaje del Libro de Mormón y la vigorizante verdad de la palabra revelada de Dios, llamaron la atención de un número cada vez mayor de personas. Llegaron uno de una ciudad, dos de una familia, para solicitar el bautismo. En todas partes de los Estados Unidos, en Canadá, y más tarde en Europa y en todo el mundo, se llevó a efecto la obra proselitista.

A medida que la pequeña Iglesia creció, también aumentó la oposición, y el centro de actividades se trasladó de Nueva York a Ohio, y entonces a través del río Misisipí hasta las remotas fronteras occidentales de los Estados Unidos, o sea el Condado de Jackson, en Misurí. Los directores del nuevo movimiento pensaron que allí en la frontera, sería un sitio ideal para el recogimiento de los miembros de la

a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre, en verdad había hablado nuevamente con el hombre, restaurado el evangelio en su plenitud y restablecido su Iglesia según el modelo de la organización que Jesús estableció cuando anduvo en la tierra. Creían que la Trinidad se componía de tres personajes diferentes. De acuerdo a sus enseñanzas, todos los hombres eran verdadera y literalmente hijos de Dios, a cuya imagen fueron creados.

Estos nuevos y elevados conceptos de Dios y el hombre eran completamente heterodoxos y estaban más allá de la comprensión de muchas personas, quienes consideraban estas enseñanzas como herejías.

Los malos entendimientos, la falta de confianza y prejuicios hicieron estallar la violencia. Se apeló sin éxito al Gobernador y a los tribunales; fracasaron sus esfuerzos por establecerse pacíficamente en otros condados, y finalmente los mormones salieron de

Misurí, amenazados con una orden de "exterminio" expedida por el Gobernador.

Por un breve período, la Iglesia acongojada encontró un santuario en Illinois. Donde empiezan los rápidos del Des Moines, precisamente en el sitio donde el caudaloso río Misisipí describe una amplia curva hacia el oeste, José Smith, en 1839, compró para su pueblo varias hectáreas de terreno despoblado, virtualmente un yermo, conocido como Commerce en aquella época. El pueblo le cambió ese nombre por el de Nauvoo que significa "la hermosa", y nuevamente se puso a trabajar para establecerse y construir hogares, capillas y escuelas.

Para principios de 1843 la población de la "Ciudad de los Santos" fluctuaba entre doce y dieciséis mil personas. Se había establecido un gobierno; se había concedido una carta constitutiva, y el crecimiento continuó hasta que Nauvoo se convirtió en la ciudad principal de Illinois. Los visitantes alababan la belleza de la comunidad así como la industria y sobriedad de sus habitantes. La obra progresó en la construcción de un hermoso templo en el que se efectuarían ordenanzas sagradas tales como el matrimonio. Este, de acuerdo a los preceptos de la Iglesia restaurada, fue ordenado por Dios, y si se efectuaba por aquellos que tuvieran la autoridad, perduraría por las eternidades. En las ceremonias matrimoniales de los Santos de los Últimos Días no habría ábida para la frase "Hasta que la muerte os separe".

En su templo también efectuarían la obra vicaria por sus parientes muertos que quizás no tuvieron la oportunidad de escuchar la verdad mientras estuvieron en la tierra, demostrando de esta manera su creencia de que Dios no hace acepción de personas y que todos los hombres tendrían una oportunidad para alcanzar la exaltación en la vida venidera.

Sin embargo, los mismos problemas que habían sobrevenido a la Iglesia en otros lugares también surgieron en Nauvoo. Las diferencias políticas, junto con las manifestaciones cada vez más numerosas de intolerancia y persecución, convencieron al Profeta, antes de que pasara mucho tiempo, de que se repetirían las antiguas tragedias.

El 20 de febrero de 1844, escribió lo siguiente en su diario: "Di instrucciones a los Doce Apóstoles de enviar una delegación a explorar algunos sitios en California y Oregon, y buscar un buen lugar donde podamos trasladarnos después que el templo quede terminado, y donde podamos levantar una ciudad en un día, y tener nuestro propio gobierno; irnos en medio de las montañas, donde el diablo no nos pueda echar fuera; y habitar en un clima saludable, donde podamos vivir los años que queramos." Hacia el oriente no podía ver más que las amenazantes nubes de obscuridad; pero muchas veces dijo que había una luz en el oeste".

Sin embargo, tan rápidamente aumentó la hostilidad y oposición hacia la Iglesia, que el grupo de



La hermosa ciudad de Nauvoo es incendiada, y sus habitantes, llevando consigo lo que pudieron, partieron hacia el oeste.

exploradores jamás salió. Viendo que la furia de la tormenta soplaba con mayor fuerza sobre Nauvoo, José Smith y su hermano Hyrum cruzaron el río Misisipí hasta Iowa en busca de un lugar seguro. Pero el exilio fue de corta duración, porque muchos instaron a José a que volviera y se entregara para ser aprehendido y responder a los cargos de traición que le habían hecho.

José no tenía miedo de ser juzgado. Previamente había sido arrestado unas cuarenta y seis veces por medio de acusaciones falsas, pero jamás había sido declarado culpable de un solo cargo. Ahora, sin embargo, a pesar de la promesa de los funcionarios, de que sería protegido, sabía que no se escaparía de la furia del populacho que parecía creer que la muerte de José Smith significaría el fin de la Iglesia mormona.

"Si mi vida no tiene ningún valor para mis amigos," les dijo a sus compañeros, "ningún valor tiene para mí." Volviendo a cruzar el río, regresaron a

Fue a mediados del invierno de 1846, cuando los primeros expatriados se despidieron de sus hogares en Nauvoo, y cruzaron el río Misisipí para empezar la jornada de 1.800 Km. hasta los valles de las montañas,
Lynn Fausett

Smith, el Profeta, había sellado su testimonio con su sangre.

Los que pensaron que la muerte de José Smith ocasionaría el fin de la Iglesia establecida por conducto de él, se vieron chasqueados. A pesar del gran número de corazones acongojados, no hubo pánico en Nauvoo tras el martirio, antes el pueblo se guió por la palabra que dice: "Estad quietos, y conoced que yo soy Dios." El Consejo de los Doce Apóstoles, cuyo presidente era Brigham Young, asumió la dirección, y la organización y funcionamiento de la Iglesia continuaron casi sin interrupción. El Señor había hecho los preparativos adecuados por si ocurriera la muerte de su Profeta.

El asesinato de José tampoco hizo cesar la persecución, porque el prejuicio continuó endureciendo el corazón de la gente. Se revocó la carta constitutiva de la ciudad de Nauvoo, y el Estado de Illinois exigió que los mormones salieran de sus confines.

¿Qué podían hacer? ¿A dónde podían recurrir? ¿Abandonar su religión era imposible! Para ellos significaba algo más que casas, y aun que la vida misma. ¿Negar sus testimonios? ¡Nunca! ¿Cómo iban a repudiar lo que sabían era verdadero?

No había sino una respuesta: seguir el plan de su profeta martirizado. ¡Se irían al oeste, hasta las Montañas Rocosas! Allí podrían edificar casas que no serían incendiadas, templos que no tendrían que abandonar. ¡Allí podrían adorar a Dios según su voluntad!

El honorable Thomas Drew, Gobernador de Arkansas, escribió en una carta a los líderes de la Iglesia:

"Yo . . . sinceramente estoy de acuerdo con vuestro plan propuesto de emigrar . . . poniendo de esta manera vuestra comunidad fuera del alcance de la contención hasta que, al menos, hayáis tenido tiempo y oportunidad de probar el resultado de vuestro sistema y de desarrollar las esperadas ventajas en el mejoramiento de las condiciones de la raza humana, y añadir a las bendiciones de libertad civil y religiosa . . . Si los Santos de los Últimos Días emigran a Oregon llevarán consigo la buena voluntad de los filántropos y la bendición de todo amigo de la humanidad. Si están equivocados, sus errores irán disminuyendo con muchos grados de indulgencia, y si están en lo correcto, la emigración les proveerá una oportunidad de hacerlo manifiesto, en su debido tiempo, a la entera civilización del mundo."

Pidieron un plazo de seis meses. ¡Sólo el tiempo suficiente para vender sus propiedades, construir carros y comprar caballos y bueyes para arrastrarlos; tiempo para recoger un abastecimiento de víveres que les duraran a través de los más de mil ochocientos kilómetros del viaje por entre llanos y praderas!

¡Mil ochocientos kilómetros hasta los valles de las montañas! El camino los conduciría por cuatrocientos ochenta kilómetros de escasamente poblado territorio en Iowa, entonces al otro lado del río Misisipí por las tierras de los indios Omaha, Sioux y Utes; mil seiscientos kilómetros de camino inexplorado allende los límites de la civilización.

Carthage donde el gobernador y la sanguinaria chusma esperaban. Al aproximarse a la ciudad, José dijo: "Voy como cordero al matadero; pero me siento tan tranquilo como una mañana veraniega; mi conciencia se halla libre de ofensas contra Dios y contra todo hombre. Moriré inocente y todavía se dirá de mí: Fue asesinado a sangre fría." Esto dijo el 24 de junio de 1844. Tres días después el populacho asaltó la cárcel de Carthage donde se había internado a José Smith y sus compañeros para resguardarlos, e inhumanamente los asesinaron a él y a su hermano. José

Seis meses no parecía mucho pedir, pero los del populacho se impacientaban y la violencia iba aumentando. Los talleres y las fraguas trabajaban las veinticuatro horas del día.

Fue a mediados del invierno, el 4 de febrero de 1846, cuando los primeros expatriados se despidieron de sus hogares y cruzaron el río para enfrentarse a los elementos y a los salvajes.

Poco tiempo después las balsas estaban cruzando el río de día y de noche. Para el día 15, el Misisipi se había congelado tan sólidamente, que una compañía numerosa pudo cruzar el kilómetro y medio de su anchura sobre el hielo. Para los últimos días de abril la mayoría de los mormones había abandonado la ciudad.

Podemos imaginar los problemas consiguientes al traslado de una ciudad completa al despoblado. La mayor parte de estas personas no estaban acostumbradas a los rigores de la vida fronteriza, y por haber tenido que salir tan precipitadamente, muchos de ellos estaban muy mal preparados para este viaje. La primera noche que la compañía acampó en Sugar Creek, a escasos dieciséis kilómetros de sus cómodos hogares, nacieron nueve niños en carros o en rudos cobertizos que se habían erigido para guarecerse un poco del frío y las tormentas.

Sin embargo, el campo se organizó en breve; el pueblo volvió la cara hacia el oeste, y diariamente se lograba un poco de progreso en medio de las profundas nieves invernales y las lluvias y el fango de la primavera. Al caer la noche, después de un penoso día, los pioneros quitaban la nieve y se ponían a bailar sus cuadrillas hasta que los yerros inhospitalarios resonaban con la música de su banda militar, el batir de sus manos y el ritmo de sus zapateos.

Adoptaron como lema: "Plantaremos para que otros cosechen"; y al pasar la primavera y entrar el verano, las compañías a la vanguardia de la interminable columna de desterrados araron y plantaron cientos de hectáreas por el camino. Las compañías subsiguientes cultivaban los sembrados y los que viajaban a la retaguardia recogían la cosecha cuando maduraba.

Mientras tanto estalló la guerra entre Estados Unidos y México, y el 26 de junio llegaron al campo tres compañías de dragones con una "Circular para los mormones", en la cual se les invitaba a que proporcionaran quinientos voluntarios para que se incorporaran al ejército y marcharan a California.

Las autoridades de la Iglesia habían estado solicitando ayuda al gobierno, y aunque el auxilio era muy distinto del que habrían preferido, Brigham Young vio en ello una oferta de paz y la oportunidad de mostrar al pueblo de los Estados Unidos que los mormones eran leales a su país. De manera que aun cuando sabía que al proporcionar la fuerza solicitada, se agravarían las cargas del pueblo, ya para entonces amentablemente oprimido, y que muchas familias tendrían que cruzar los llanos sin la ayuda de padres o hijos crecidos, Brigham Young alentó a los hombres a que se alistaran, y se reclutó la compañía de quinientos hombres.

La historia de la marcha del Batallón Mormón a través de Kansas y las virtualmente inexploradas regiones de lo que hoy es Nuevo México, Arizona y California—recorrido que, según los cronistas, fue la marcha más larga de infantería en la historia—es una relación emocionante en extremo. Estos hombres finalmente se reunieron con sus familias en los valles de las montañas.

Para el otoño de 1846 se habían trasladado al río Misuri aproximadamente 15.000 personas con 3.000 carros, 30.000 reses, grandes rebaños de ovejas y muchos caballos y bueyes. Decidieron pasar allí los meses fríos, y se pusieron a trabajar para proveer a sus cuarteles de invierno la mayor comodidad posible. Para mediados de enero se habían construido alrededor de mil casas, muchas de ellas poco más que cuevas.

Fue un invierno pesado en extremo. La escasez de alimentación adecuada, la falta de ropa y abrigo, junto con una plaga de "gangrena negra", se combinaron para asestar su funesto golpe. Testifica de ello un cementerio cuidadosamente preservado, que yace sobre unas lomas próximas a Florence, Nebras-



Esta pintura muestra los carros cruzando el río Platte en Wyoming.

ka, donde se encuentran sepultados seiscientos de ellos.

Finalmente llegó la primavera y los "campos de Israel" una vez más emprendieron la marcha hacia el oeste, a la vanguardia de los cuales salió una compañía dirigida por Brigham Young y los Doce Apóstoles, con objeto de marcar el camino.

Hacia fines de julio de 1847 estos pioneros entraron en el valle del Gran Lago Salado, el lugar designado, como lo declaró Brigham Young, donde habrían de establecerse. Las dudas expresadas por Jim Bridger, de que no se podría cultivar el maíz en la Gran Cuenca, no desanimaron a este intrépido

director; ni surtieron efecto en él las súplicas de otros de seguir adelante hasta California.

En el "Tico del Pendón", desde el cual un pequeño grupo de hombres contempló el valle el 26 de julio, Brigham Young declaró:

"Ahora, hermanos, organizad vuestros grupos exploradores para que queden protegidos de los indios; id y explorad donde queráis, pero en cada ocasión volveréis y diréis que éste es el lugar indicado."

Más tarde dijo que él había sabido "en el Templo de Nauvoo, que podríamos producir cereales en este lugar", y que había visto el valle en visión un año o más antes de llegar a él.

"En los días de José—escribió—pasamos muchas horas sentados conversando acerca de esta región precisamente . . . No quiero que los hombres supongan que yo tuve que ver con nuestro traslado a este lugar; fue la providencia del Todopoderoso, el poder de Dios . . . Yo jamás podría haber ideado semejante plan."

Pocas horas después que la vanguardia del grupo llegó al valle, seleccionaron un terreno y empezaron a prepararlo para la siembra. Cuando se vio que la tierra estaba tan reseca que no se podía arar, represaron uno de los arroyos de las montañas e inundaron la tierra seca, con lo que empezó el sistema moderno de riego artificial en Norteamérica.

Para cuando llegó el invierno, la afluencia de emigrantes había hecho crecer la población del valle hasta unas 2.100 almas. Mientras tanto, se habían establecido escuelas, trazado la ciudad y cercado los campos y jardines con troncos de árboles traídos de las montañas; también se había seleccionado el sitio para un templo y construido un fuerte con pesadas vigas y adobe sobre una superficie de cuatro hectáreas, así como muchas casas de troncos de árboles y adobe. Brigham Young y dos compañías de hombres habían emprendido el viaje de regreso a Winter Quarters con objeto de guiar a otros al valle al año siguiente.

Al llegar la primavera se prepararon y sembraron unas doscientas o doscientas cincuenta hectáreas de terreno, y en junio todo parecía pronosticar una buena cosecha; pero cuando estaba empezando a madurar el grano, incontables millares de grillos voraces invadieron los ricos campos. Los pioneros no pudieron contenerlos.

Sin embargo, estas personas fieles que habían atravesado el continente para hallar la libertad religiosa, no se vieron desamparadas en su momento de necesidad. Llegaron del oeste grandes bandadas de gaviotas que volaban en círculos con sus estridentes chirridos y luego se lanzaban sobre las negras hordas destructoras con apetito insaciable. La lucha continuó día tras día hasta que los grillos desaparecieron casi por completo del valle.

En la actualidad, la gaviota es el ave del Estado de Utah. En la Manzana del Templo, en Salt Lake City, se yergue un monumento coronado por las figuras de dos gaviotas, erigido en honor "de la misericordia de Dios hacia los pioneros mormones".

Ese otoño Brigham Young guió a dos mil quinien-

tas personas más al valle, y la obra colonizadora siguió adelante. Para 1850 la población calculada del territorio ascendía a 15.000 habitantes, y en 1850 llegaba a más de 76.000 almas. Unos 85.000 emigrantes hicieron el viaje entre 1847 y la venida del ferrocarril en 1869, muchos de ellos recorriendo a pie toda la distancia, tirando de pequeños carros de mano o empujándolos. Hubo muchos que dejaron hijos, esposas o esposos sepultados a lo largo del camino. Dos de estas compañías de carros de mano, por haber salido cuando ya estaba muy avanzada la temporada, y sorprendidos por las nieves que llegaron muy temprano ese invierno, junto con el frío inclemente, perdieron a doscientos veintidós de sus miembros, es decir, más de uno de cada cinco fueron víctimas del rigor de los elementos.

De la primera colonia fundada cerca del mar de sal, los colonizadores se extendieron en todas direcciones, igual que los rayos de una rueda, bajo la inspirada dirección de Brigham Young, a quien muchos consideran como uno de los más destacados colonizadores de la historia de los Estados Unidos. Estos colonos contribuyeron grandemente al establecimiento y crecimiento no solamente de Utah, sino también de Arizona, Nevada, California, Idaho, Wyoming, Montana, Colorado, partes del norte de México y el oeste de Canadá.

El edificar el oeste no fue tarea fácil; hubo que alimentar o combatir indios, dominar desiertos, desviar ríos, desarrollar el sistema de riego, edificar hogares, escuelas, iglesias, templos, caminos, puentes y talleres; hubo personas para convertir y muchos prejuicios que vencer.

Pero las tribulaciones hacen fuertes a los hombres, y siendo fieles a la predicción del gobernador Drew, los Santos de los Últimos Días en el oeste han tenido "tiempo y oportunidad de probar el resultado" de su religión.

El número de miembros de la Iglesia en la actualidad es de más de 2.500.000, concentrados en gran parte en los estados occidentales, pero con una representación substancial en cada estado de los Estados Unidos, y en Canadá, México, Centro y Sudamérica, Europa, Japón, Australia, Nueva Zelandia, las islas del Pacífico, Sudáfrica, el Cercano y el Lejano Oriente.

Las capillas de los Santos de los Últimos Días se encuentran llenas los domingos. Durante la semana, el trabajo, el estudio y las facilidades recreativas zumban de actividad—Primaria para los niños, Mutual para los jóvenes, actividades especiales para las mujeres, los hombres y la familia entera—deportes y eventos atléticos, exploración, bailes, banquetes, música, drama y eventos de oratoria.

Los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días se han distinguido en la religión, en los negocios, en la ciencia, las artes, en educación y en el servicio público, demostrando así las palabras del Salvador: "Por sus frutos los conoceréis."

La Juz que el profeta José Smith vio en el oeste brilla claramente.

SUCESOS GRÁFICOS

Llegan los primeros misioneros

Los primeros misioneros Santos de los Últimos Días enviados a las Islas Británicas, siete en total, arribaron a Preston, Inglaterra, durante la conmovición del día de elecciones, el 22 de julio de 1837, y se regocijaron al ver desplegado en lo alto un pendón político que decía: "La verdad prevalecerá." Esto sucedió dos días después de su llegada a Liverpool, y 46 días después que el profeta José Smith acudiera al élder Heber C. Kimball del Consejo de los Doce, en Kirtland, Ohio, y le dijera: "Hermano Heber, el Espíritu del Señor me ha susurrado: 'Vaya mi siervo Heber a Inglaterra para proclamar mi Evangelio y abrir la puerta de la salvación a ese país.'"



El Evangelio restaurado en las Islas Británicas

Los primeros bautismos en Inglaterra

Solamente diez días después de la llegada de los misioneros a Inglaterra, nueve conversos fueron bautizados en el río Ribble en Preston. Tanto se había interesado el público, que una "multitud de aproximadamente siete a nueve mil personas" se alineó en la orilla del río para presenciar estos primeros bautismos europeos, en una Iglesia que había proclamado la visitación de ángeles y la restauración de registros sagrados sobre los cuales habían escrito los antiguos profetas.





El Evangelio restaurado en Escocia

En 1840, el élder Orson Pratt viajó a Escocia para coordinar los esfuerzos de los élderes que ya se encontraban ahí, y entonces fue a Edimburgo, donde escaló la Silla de Arturo, un majestuoso y áspero monte situado más arriba de los castillos de Holyrood y Edimburgo. Ahí rogó al Señor el poder de lograr 200 conversos. En menos de cuatro meses, ese número de personas y aún más se habían unido a la Iglesia en las regiones de Edimburgo, Glasgow y Ancrum. Desde ese entonces, los santos le llamaron "El Monte de Pratt".



Brigham Young visita Londres

En el otoño de 1840, Brigham Young, miembro mayor del Consejo de los Doce, visitó Londres, en donde inspeccionó la dedicada labor del élder Heber C. Kimball y el élder Wilford Woodruff, también del Consejo de los Doce. En cuatro cortos años, el élder Young se iba a encontrar a la cabeza de la Iglesia con la directa responsabilidad de llevar a todos los Santos hacia el oeste, a una nueva Sión. Cuarenta y nueve años más tarde el élder Woodruff fue sostenido como Presidente de la Iglesia.

Charles Dickens visita un barco de emigrantes mormones

En una mañana de junio (4 de junio de 1863), el gran novelista Victoriano Charles Dickens abordó el *Amazon* anclado en el puerto de Londres y registró sus impresiones para su libro, *The Uncommercial Traveler*: "Creo que sería difícil encontrar en otro lugar ochocientas personas reunidas, y tanta belleza, tanta fortaleza y capacidad para trabajar entre sí. . . . Subí al barco para testificar contra ellos si lo merecían, cosa de la cual estaba completamente convencido; para mi sorpresa, fue lo contrario; y mis predisposiciones y tendencias no deben afectarme como un testigo honrado . . . alguna influencia extraordinaria ha producido un resultado extraordinario."



El presidente McKay y el Templo de Londres

En 1958, el presidente David O. McKay, habiendo sido misionero en Escocia 61 años antes, regresó a las Islas Británicas para dedicar el Templo de Londres. Habían pasado 121 años desde que los primeros misioneros habían puesto pie en suelo británico. El Templo, edificado para el gozo eterno de todos los hombres que entraran en él, fue el principio de la era moderna en la historia de la Iglesia en las Islas Británicas, una historia que cada año continúa añadiendo capítulos inspirativos.



Samuel el Lamanita

UNA HISTORIA PARA LA TABLA DE FRANELA

por Marie F. Felt

Sí, ¡ay de este pueblo llamado el pueblo de Nefi, a menos que se arrepienta . . . pues he aquí, ha sido un pueblo escogido del Señor. . . .

Helamán 15:3

UN día, Samuel, que fue un buen lamanita, llegó a la tierra de Zarahemla; se sentía preocupado y triste porque el pueblo de Nefi, que por muchos años había vivido y obedecido a nuestro Padre Celestial, estaba ahora olvidándose de El, volviéndose inicuo, y haciendo toda clase de cosas que no eran buenas.

Samuel deseaba ayudar a los nefitas, así que empezó a predicarles; les habló de las cosas que nuestro Padre Celestial quería que hicieran y cómo quería que vivieran. Les habló también acerca de las bendiciones que recibirían si se arrepentían y vivían mejor.

Al oír estas cosas las personas se enfurecieron; se enojaron tanto que ". . . lo echaron fuera, y se hallaba a punto de volver a su propia tierra". (*Helamán 13:2*) [*Fin de la escena 7*]

Pero eso no es lo que nuestro Padre Celestial quería. El quería que Samuel predicara al pueblo de Nefi y les dijera más acerca de las cosas que les sucederían si no se arrepentían. Le dijo a Samuel ". . . que volviera y profetizara al pueblo todas las cosas que le vinieran al corazón". (*Helamán 13:3*)

Obedeciendo los deseos de nuestro Padre Celestial, Samuel regresó a la ciudad de Zarahemla. Cuando la gente lo vio venir, no le permitieron entrar a la ciudad; no querían oír lo que tuviera que decirles. Sin embargo, Samuel sabía que tenía que entregarles el mensaje de Dios, no importaba que lo quisieran escuchar o no. "Por tanto, fue y se subió sobre la muralla (de la ciudad) . . . y levantando fuertemente la voz . . . profetizó al pueblo todo cuanto el Señor le puso en el corazón." (*Helamán 13:4*)

Les dijo que el Señor le había mandado regresar.

"Y he aquí", dijo, "el Señor me ha mandado que os profetizara estas cosas; sí, me ha dicho: Clama a este pueblo: Arrepentios, y preparad la vía del Señor." (*Helamán 14:9*)

Samuel habló con sinceridad y convicción; verdaderamente fue inspirado por el Señor. Les dijo a los nefitas que a menos que se arrepintiesen y empezaran a ser obedientes a nuestro Padre Celestial sin ninguna duda serían destruidos. El Señor alejaría su Espíritu de ellos, y cuando esto sucediera, sus hermanos también se volverían en contra de ellos. Además de esto, el Señor dijo que si no se arrepentían, "no pasarán cuatrocientos años sin que yo haga que sean heridos; sí, los visitaré con la espada, el hambre y pestilencias". (*Helamán 13:9*) Esto significaba que habría muy poca comida y que la gente sufriría guerras y enfermedades.

Samuel también les dio otro mensaje del Señor; o sea que sus días de probación habían terminado. Habían dejado a un lado las cosas que les asegurarían un lugar en el reino de Dios; habían tratado de encontrar la felicidad haciendo cosas inicuas, y les recordó que la felicidad nunca se encuentra en la iniquidad. [*Fin de la escena 77*]

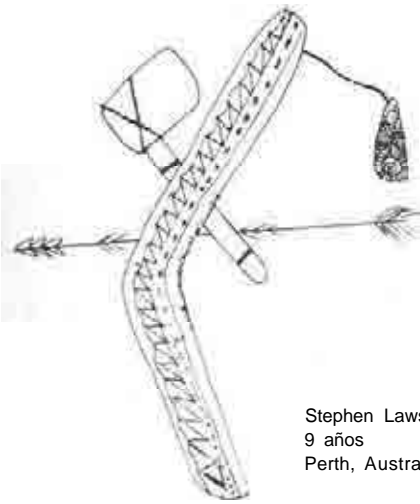
Samuel profetizó que en sólo cinco años más nuestro Padre Celestial iba a enviar a su Hijo Jesucristo a la tierra. Jesús vendría como un Niño, y al momento de su nacimiento aparecerían grandes luces en los cielos y no habría oscuridad; les explicó que aparecería una nueva estrella en los cielos, "como nunca habéis visto". (*Helamán 14:5*) Entonces les dijo que Jesús moriría por ellos; dicho sacrificio era necesario para que todos los hombres regresaran a nuestro Padre Celestial.

Entonces les habló de otra señal, la cual sucedería al tiempo de la crucifixión de Cristo. En ese día, dijo:

(*Continúa en la pág. 29*)

La sección de los niños

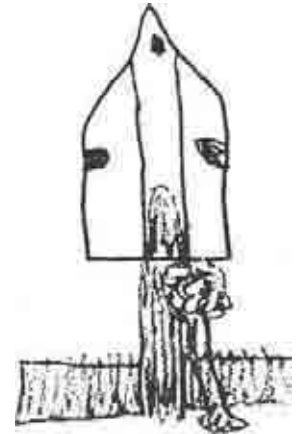
Es maravilloso ver que los niños de todo el mundo están aprovechando sus talentos. Estos dibujos prueban sus habilidades.



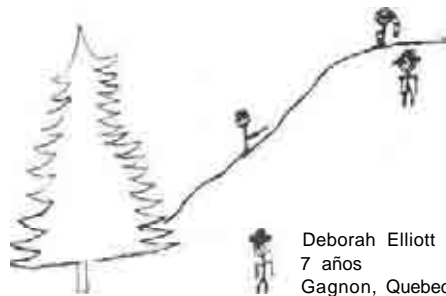
Stephen Lawson
9 años
Perth, Australia



Yuen Suk Ching
10 años
Sham Su! Po, Hong Kong



Marco Taluacchia
10 años
Firenze, Italia



Deborah Elliott
7 años
Gagnon, Quebec

Tang Po Ting
11 años
Sham Sui Po, Hong Kong



So Yeun Chung
10 años
Hong Kong



Janice Elliott
8 años
Gagnon, Quebec

Valiente como un león

por

Margery S. Cannon y Laurene G. Wilkinson

JOSÉ pensó que era el Dr. Stone el que llamaba a la puerta hasta que oyó que Rebecca Perkins le hablaba a su madre.

—Le traje pan de miel, Lucy; es recién horneado.

—Muy agradecida le estoy, Rebecca.

—Servirá de algo, me imagino.

José sabía que serviría. Su mamá estaba rendida de estar cuidándolos a él y a sus demás hermanos.

Todos habían contraído la fiebre tifoidea; Sophronia había estado enferma durante noventa días y estuvo a punto de morir.

—Entiendo que el joven José todavía se siente muy mal—oyó José decir a la Sra. de Perkins.

—Sí. Ha estado muy enfermo por varias semanas. La tifoidea le dejó una llaga en el hombro; el Dr. Stone la operó, pero el dolor le bajó como rayo por el costado hasta la pierna. Le abrió hasta el tuétano del hueso para tratar de aliviar la infección, pero todavía está muy irritada e hinchada. . .

—Creímos necesario llamar a un consejo de cirujanos para consultar el caso—escuchó José decir a su padre—Sólo estamos esperando la respuesta.

Esperar, esperar, pensó José. Todos habían hecho todo lo posible. Su hermano mayor Hyrum hasta le había sostenido la pierna día y noche para aliviar el dolor que siempre persistía. José gritó en desesperación "¡Ay, papá, me duele tanto que no sé cómo podré aguantarlo!"

Casi en el mismo momento, el padre de José le decía: "Los doctores ya llegan."

Rebecca se despidió mientras Lucy invitaba a los doctores a que entraran a una habitación donde José no pudiera oír.

—Señores, ¿qué pueden hacer ustedes para curarle la pierna a mi hijo?

Por un momento no hubo ninguna respuesta; entonces uno de los cirujanos dijo, tan amablemente como pudo:

—No podemos hacer nada . . . no hay manera de curarla. Urge la amputación para salvarle la vida.



Lucy se cubrió la boca con las manos como para no dejar escapar el grito que sentía en la garganta.

—¡No! ¡No al pequeño José!

Entonces recordó el momento cuando el doctor había dicho que Sophronia no viviría, y que incluso había dejado de ir a verla, y la muerte había estado tan cercana. Habían orado por un milagro . . . y éste había sucedido. Apoyando la cabeza entre las manos, la madre de José oró nuevamente por otro milagro.

Cuando levantó la cabeza dijo suavemente:

—DivStone, ¿no puede usted hacer un intento más? Usted no puede, no debe cortar la pierna sin que lo intente una vez más.

Después de consultar entre sí, los doctores decidieron tratar de extraerle el hueso infectado. Mientras los doctores le decían a José lo que pensaban hacer, Lucy fue a traer unas sábanas limpias para colocarle debajo de la pierna. Y siendo que no había anestésicos para amortiguar el dolor, le pidieron a su madre:

—Traiga unas cuerdas para atar a José a la cama, y también traiga un poco de aguardiente o vino; el dolor será insoportable.

Pero José rehusó; no quiso nada de licor ni tampoco permitiría que lo ataran.

—Mamá, quiero que usted salga del cuarto. Papá lo puede soportar, pero usted me ha cargado y me ha cuidado tanto que ya no tiene fuerzas—Tenía los ojos bañados en lágrimas.—Le diré a mi padre que se siente en la cama y me sostenga en sus brazos; entonces haré lo que sea necesario para que me saquen el hueso.

Uno de los doctores se opuso.

—¡El muchacho es tan pequeño! ¡Necesita alguna ayuda para soportarlo!

José alcanzó la mano de su padre y lo hizo sentar a su lado.

—El Señor me ayudará y sé que podré soportarlo.

Fue así que el agobiado hacendado puso los brazos alrededor de su hijo y lo acercó hacia su pecho.

La operación principió; fue larga y atormentadora sin medicina que amortiguara el dolor, sólo el padre a quien podía aferrarse. En un momento la madre oyó los gritos de José y entró corriendo al cuarto.

—¡Mamá, vuélvase, vuélvase! No quiero

que entre. Trataré de soportarlo si usted se va—dijo llorando.

^m Cuando por fin terminó la terrible operación, Lucy se paró vacilante a la entrada del cuarto, sin atreverse a formular la pregunta que se encontraba en sus labios. Su esposo, sosteniendo tiernamente los hombros de su hijo, alzó la vista y extendió la mano hacia ella.

Inmediatamente Lucy cruzó la habitación y se arrodilló a un lado de la cama del joven José. ¡Cuan pequeño y pálido estaba, cuan sereno!

Desde la profunda oscuridad de su agotamiento José la oyó acercarse, y sintió su suave pero vacilante caricia; abrió los ojos y pudo apreciar la preocupación en el rostro de su madre.

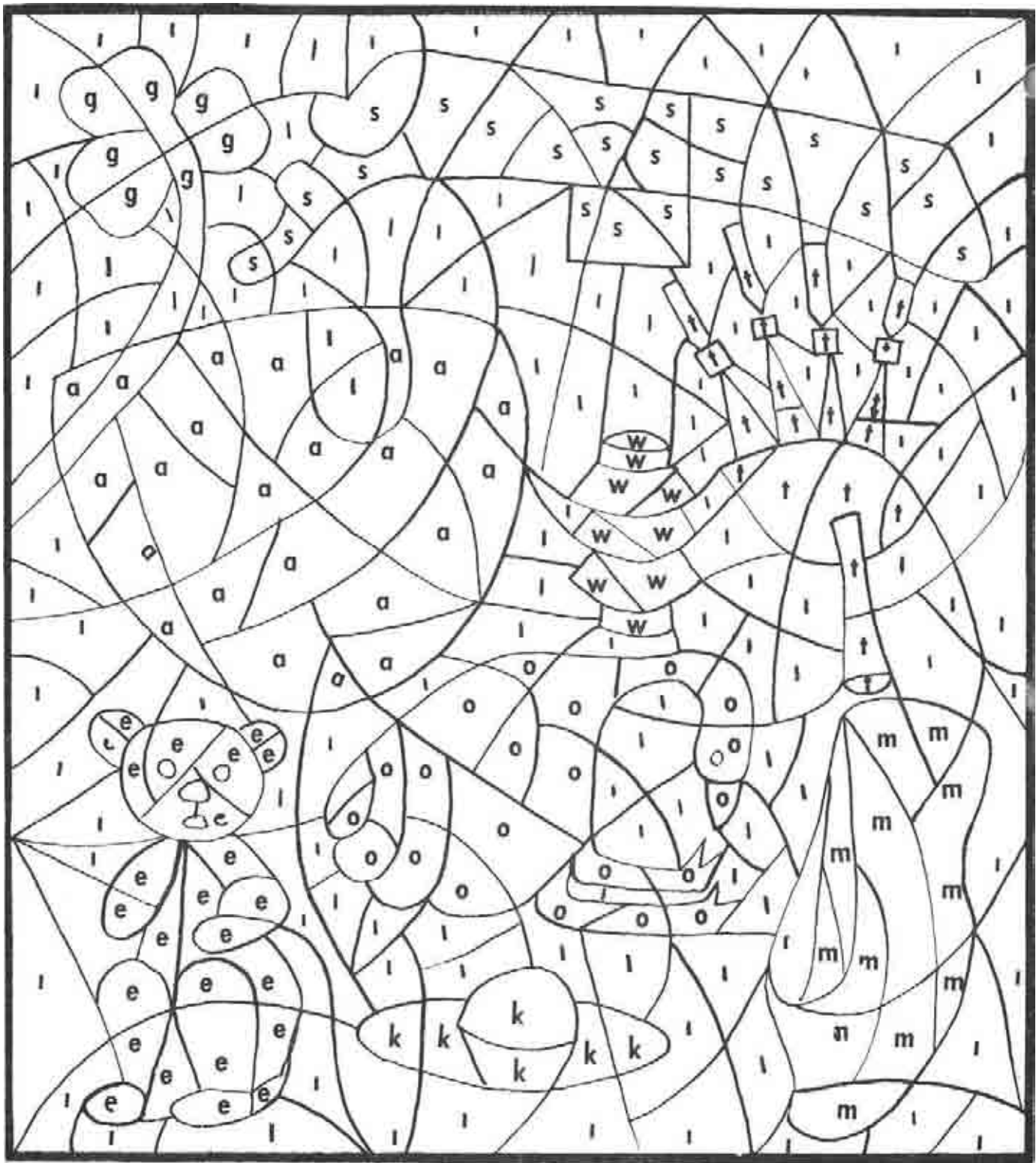
El Dr. Stone le limpió la frente y dijo: Tocio está bien.

El joven José supo que el Señor estaba con él. Sus oraciones habían sido contestadas; la pierna sanaría.

Durante toda su vida se diría:

ES VALIENTE COMO UN LEÓN.





¿Dónde son?

¿De dónde vienen?

por María Kay

En esta foto hay nueve objetos ocultos de otros países. Marca con colores los espacios: "g" verde, los espacios marcados "s" marrón, "t" violeta, "a" azul, "w" naranja, "e" amarillo, "k" rojo, y "m" verde. Cuando hayas finalizado, ¿puedes nombrar de dónde proviene cada uno de los objetos?

Respuestas: Trébol, Irlanda; Gondola, Italia; Igloo, Alaska; Farol, Japón; Gaitas, Escocia; Oso Koala, Australia; Avestruz, África; Sombrero, México; Zueco, Países Bajos.

Escuela Dominical



Tener un libro tan profundo y difícil como la Biblia en la lista "favorita de lectura" de los niños de nueve y diez años, es un desafío para cualquier maestra. Pero para aquélla que entrega su corazón y mente a la tarea . . .

La Biblia sale vencedora

por Jewel B. Elkington

LA introducción de mi manual de lecciones recalca que como maestra tengo tres obligaciones importantes para con mis alumnos:

1. ser INTERESANTE,
2. ser CONVINCENTE, y
3. ser ENTUSIASTA.

Me es de gran ayuda el tener en cuenta estas tres cosas mientras preparo cada lección. No obstante que mi testimonio es fuerte y creo que el enseñar esta clase es un privilegio y oportunidad, he descubierto que para presentar lecciones interesantes y significativas, se requiere mucho trabajo y oración. Siempre que pongo todo el esfuerzo que está de mi parte, recibo más inspiración.

Una de estas lecciones, "La Biblia: Un Registro Sagrado", presentó un verdadero desafío: cómo hacer que un registro tan profundo y difícil como la Biblia sea interesante para un grupo de activos niños de nueve y diez años de edad. Decidí que la mejor manera de afrontarlo sería familiarizándolos con los hechos sobresalientes específicos y hacerlos familiarizarse con una persona de la Biblia en vez de tratar de cubrir la gran extensión de su contenido. Quería estimularlos a que por sí solos continuaran leyendo ese libro sagrado de escritura. En vez de hacerlos comer tres kilos de helado, quería darles sólo para que lo probaran y de esta manera hacerlo tan bueno y especial que estarían ansiosos de recibir más.

Di asignaciones especiales a un grupo de la clase.

Primero, a un alumno se le asignó una historia



para la tabla de franela acerca de Jesús. Entonces les escribí a tres niños unas pequeñas cartitas en la que les decía lo que quería que hicieran. (A esta edad es más divertido recibir una carta que una llamada telefónica.) Las asignaciones fueron:

1. Buscar el significado de la palabra "Biblia". ¿Cuáles son las dos partes en que se divide la Biblia, y por qué?
2. Escoger un proverbio del Libro de Proverbios.
3. Escoger el personaje favorito del Antiguo Testamento. Después de haber leído acerca de él o ella, estar preparado para contar la historia en la clase.

Por último, para revivir la Biblia, hice los arreglos para que Moisés viniera en persona y contara su historia.

Esto lo logré mediante la cooperación de mi buen esposo, quien se vistió con una vieja frazada como manto, un pedazo de tela de cáñamo con una cuerda para cubrir la cabeza, y una tela oscura como túnica, descalzo, (no tenía sandalias) y con un bastón (una vara grande del jardín). Por último, pero no menos importante, fue su larga barba blanca.

Más o menos a mediados de la clase, Moisés tocó a la puerta y se le invitó a pasar. La mirada de sorpresa y alegría en los niños, y la atención que prestaron mientras hablaba, pagaron más que suficiente el esfuerzo que había puesto en la preparación.

En una manera profunda y realista, Moisés relató algunos de los acontecimientos de su vida mientras vivió en obediencia a todos los mandamientos de Dios. Explicó cómo el Señor le dio los Diez Mandamientos; entonces se puso a repararlos con los alumnos, recalcando varios, incluyendo el número cinco, y grabando en ellos la importancia de honrar y obedecer a sus padres y a su Padre Celestial.

Para ayudar a que los niños recordaran y se les grabaran ciertos hechos sobresalientes de la Biblia le di a cada uno varios artículos para que se llevaran a casa y exhibieran o pusieran en sus libros de recortes. Estos incluían una copia de los diez mandamientos, una pintura pequeña de Moisés quebrando las tablas de piedra, un marcador de libros con los nombres de los libros de la Biblia, una gráfica de las Bienaventuranzas y una pequeña pintura del Sermón del Monte.

Seguramente otros personajes de la Biblia podrían visitar una clase. La idea de este visitante especial puede usarse sólo ocasionalmente; pero si se presenta en la manera debida, hará de la Biblia una realidad y ayudará a los miembros de la clase a considerar a estas grandes personas como algo real y no sólo como personajes de un libro. Y más importante, avivará en los alumnos un deseo de leer y aprender más acerca de las grandes verdades de la Biblia.

MÚSICA PARA ACOMPAÑAR LA JOYA SACRAMENTAL



JOYA SACRAMENTAL

para el mes de septiembre

Escuela Dominical de Mayores

"Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios."
(Mateo 5:8)

Escuela Dominical de Menores

"Iré y haré lo que el Señor ha mandado."
(1 Nefi 3:1)

**El
Obispo
Presidente
habla a la
juventud
acerca del**

ARREPENTIMIENTO

por el obispo John H. Vandenberg

LOS adelantos en el programa espacial realizados en meses pasados han sido una gran hazaña técnica por parte de muchas mentes notables. La misión del Apolo 8, por ejemplo, fue científicamente un gran éxito, pero además, nos proveyó varias lecciones que podemos aplicar a nuestras vidas personales. Una de estas lecciones encierra un principio muy importante en la orientación del espacio, llamado "maniobra de corrección de curso." Inmediatamente después que la nave Apolo se escapó de la órbita terrestre, los instrumentos de ésta y de las estaciones de radar en la tierra empezaron a medir el curso que se estaba siguiendo, y a compararlo con el que debía seguirse, si quería alcanzarse el propósito de la misión.

Nosotros poseemos un don similar a los instrumentos orientadores de la nave espacial, el cual nos avisa cuando nos estamos desviando del curso de la rectitud. Mormón, el profeta nefita, comentó sobre este sistema "orientador". Dijo: ". . . Os es concedido juzgar, a fin de que podáis discernir el bien del mal; y tan palpable es la manera de juzgar, a fin de que podáis discernir con perfecto conocimiento, como la luz del día lo es de la oscuridad de la noche.

Pues he aquí, a todo hombre se da el Espíritu de



Nosotros también poseemos estaciones de radar que están vitalmente interesadas en el curso de nuestras vidas.

Cristo para que pueda distinguir el bien del mal. . ." (Moroni 7:15-16)

De la misma manera que las estaciones de radar de la tierra siguen al Apolo, nosotros también poseemos estaciones de radar que están vitalmente interesadas en el curso de nuestras vidas. Estas incluyen a nuestros padres, obispo, presidencia de quorum, maestros orientadores, asesor de quorum, maestros y otros. Estas personas se encuentran situadas estratégicamente en nuestras vidas para ayudarnos a mantener nuestro curso hacia la exaltación.

Es de vital importancia que la desviación más leve del curso deseado sea corregida de inmediato. En nuestra vida necesitamos escuchar los susurros del Espíritu de Cristo; además, es necesario que sigamos el consejo de nuestros padres y líderes que están interesados en nuestro éxito.

Mediante su expiación, el Señor tomó las precauciones necesarias para que al descubrir alguna desviación del camino de la rectitud, pudiéramos ejecutar una maniobra de corrección de curso; este proceso se llama arrepentimiento. Mediante dicho proceso podemos colocar de nuevo nuestras vidas en su curso y continuar hacia nuestra meta de la vida eterna.

En particular necesitamos estar alerta de lo que parecen ser pequeñas desviaciones, porque las así llamadas pueden destruir nuestra misión entera. El Señor ha dicho: "Porque yo, el Señor, no puedo considerar el pecado con el más mínimo grado de tolerancia." (Doc. y Con. 1:31)

Ha declarado esto porque se da cuenta de lo que puede causar aun un pequeño error o desviación del curso que lleva a la exaltación. No podemos justificar el pecado o el error de ninguna forma en nuestras vidas; es necesario que continuamente aseguremos nuestra posición en el curso de la exaltación, y cuando sea necesario, ejecutemos una maniobra de corrección de curso y nos arrepintamos de nuestros errores para poner nuestras vidas nuevamente en la dirección debida.

Una de las bendiciones más grandes que el Señor nos ha concedido es el poder de volver a encauzar el curso de nuestras vidas; podemos hacerlo sólo a causa de la expiación de nuestro Señor. El ha hecho posible que volvamos al buen camino mediante el arrepentimiento y de esta manera no tengamos que sufrir las consecuencias eternas de nuestra separación del camino de rectitud.

Así como tienen que seguirse los pasos esenciales para efectuar una maniobra de corrección de curso, también existen ciertas condiciones que se requieren para que el arrepentimiento se lleve a cabo.

La primera condición para un verdadero arrepentimiento es ser conscientes de nuestras faltas y errores. El presidente McKay ha dicho: "¿Qué progreso

puede haber para un hombre que no es consciente de sus faltas? El tal ha perdido el elemento fundamental del progreso, el cual es la comprensión de que hay algo más grande, mejor y más deseable que la condición en la que ahora se encuentra. En el terreno de la auto-satisfacción, el verdadero progreso tiene escaso sustento; sus raíces encuentran mayor auxilio en el descontento.

¡Que el cielo compadezca al hombre que no es consciente de una falta!"

Segundo, al pecar debemos sentir tristeza; no simplemente remordimiento, sino una verdadera tristeza. El apóstol Pablo, al exhortar a los Santos de Corinto a que se arrepintiesen dijo:

"Ahora me gozo, no porque ha vais sido constrictados, sino porque fuisteis contristados para arrepentimiento; porque habéis sido contristados según Dios, para que ninguna pérdida padeciérais por nuestra parte.

Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte." (2 Corintios 7:9-10)

Tercero, cuando hemos comprendido que hemos hecho algo malo y realmente lo sentimos, el próximo paso es confesar que hemos hecho mal.

El Señor ha dicho: "Por esto podéis saber si un hombre se arrepiente de sus pecados: He aquí, los confesará y abandonará." (Doc. y Con. 58:43)

¿A quién debemos confesarle nuestros pecados? En Doctrinas y Convenios se encuentra esta declaración: ". . . Yo, el Señor perdono los pecados de aquellos que los confiesan ante mí y piden perdón, si no han pecado de muerte." (Doc. y Con. 64:7)

Por esta escritura sabemos que tenemos que confesarle nuestros pecados al Señor. Las transgresiones graves también se las debemos confesar a nuestro obispo, quien es un "iuez común en Israel".

Cuarto, debemos tratar de reparar el daño que hemos hecho. Nuestro arrepentimiento sólo tendrá significado si nos reconciamos con aquellos contra los que hemos transgredido.

"Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda." (Mateo 5:23-24)

Quinto, debemos permanecer en el curso fijado; habiendo ejecutado la maniobra de corrección de curso, debemos evitar repetir el error.

Para alcanzar nuestra meta fundamental de la exaltación, debemos vigilar constantemente nuestro comportamiento y manera de pensar; y de acuerdo a como la ocasión lo requiera, tenemos que arrepentimos para poner de nuevo nuestras vidas en su curso.



JUVENTUD DE LA PROMESA

Cinco recuerdos que me gustaría tener

por un alumno universitario

(En 1926, el Improvement Era publicó la inolvidable confesión de un alumno que cursaba su último año de universidad, concierne a su deseo de haber tenido la compañía paternal. Los deseos de los jóvenes parecen ser tan necesarios hoy día como entonces.)

1. Quisiera poder recordar un día en el circo o un viaje a las montañas, en que papá nos hubiera acompañado, en vez de proporcionarnos el dinero y equipo para ir, mientras él y mamá se quedaban en casa a trabajar, haciéndonos sentir culpables mientras nos divertíamos.

2. Quisiera poder recordar una noche en que él se hubiera puesto a cantar, leer o jugar con nosotros, en vez de sentarse siempre a leer el diario bajo la lámpara.

3. Quisiera poder recordar un mes, una semana o un día, en que hubiera hecho de las faenas desagradables algo de provecho al preparar el trabajo de su granja con nosotros, en vez de limitarse a anunciar todas las mañanas lo que nos correspondería hacer.

4. Quisiera poder recordar un domingo en que nos hubiera puesto a todos en el calesín para asistir

juntos a la iglesia, en vez de quedarse en casa por la mañana y dejarnos a nosotros mientras él y mamá iban de tarde.

5. Quisiera poder recordar sólo una conversación en que hayamos discutido los problemas que perturbaban a todo adolescente, sobre los cuales su punto de vista claro y vigoroso hubiera ofrecido luz y consuelo, en vez de abandonarme y dejar que yo me enterara por casualidad y pudiera resolver los problemas lo mejor que mi capacidad me permitiera.

Sin embargo, mi conciencia se avergonzaría si yo lo culpara, porque ningún hombre podría haberle sido más fiel a su familia, preocuparse más por su bienestar y sentirse más orgulloso por su éxito. Su ejemplo ha sido una luz para nosotros. El no supo—y eso es lo que me duele—simplemente no supo que lo *necesitábamos*. El no sabía que nosotros preferíamos tener su compañía antes que la tierra que podría legarnos; que algún día, quizás, ganaríamos dinero por nuestro esfuerzo, pero que nunca podríamos producir los recuerdos que enriquecerían, madurarían y modelarían nuestras vidas. No puedo dejar de sentir un nudo en la garganta cuando veo a los padres e hijos divirtiéndose juntos.

La fuerza de

LO conocí sólo una vez, durante la guerra de Corea, en una reunión sacramental llevada a cabo con los militares Santos de los Últimos Días del Regimiento 15, Tercera División de Infantería; éramos aproximadamente 15, reunidos en el fortín delantero. Usando nuestras cantimploras y las galletas de la ración, bendijimos y participamos del sacramento; y siendo que era el primer domingo del mes, proseguimos con el culto de testimonios.

Se presentó simplemente como el sargento Stewart, de Idaho, y continuó diciéndonos cómo lo había bendecido el Señor durante el mes anterior. Noté que era corto de estatura—aproximadamente 1.64 m.—y pesaba alrededor de 70 kg., con brazos y hombros fornidos. Mencionó que desde niño su gran ambición había sido llegar a ser atleta; los entrenadores lo habían considerado demasiado bajo para los deportes de equipo, así que se había dedicado a las competencias individuales y había obtenido algún éxito como luchador y corredor. Había llegado a Corea con el rango de soldado raso; diez meses más tarde llevaba las bandas de sargento . . . y bien merecidas, como pronto descubriríamos.

A medida que daba su testimonio, el sargento Stewart sintió el impulso de contarnos acerca de su comandante, a quien describió como un gigante llamado teniente Jackson; medía 1.97 m. de altura, pesaba 100 kg. y había sido un extraordinario atleta universitario. El sargento habló de él en términos un tanto aduladores: como el comandante más valiente, más listo y mejor de toda la Infantería de los Estados Unidos; alguien que no pediría a sus hombres que hicieran algo que él mismo no estuviera dispuesto a hacer. Más adelante, y con cierto orgullo, lo describió como un gran oficial y un caballero cristiano, que inspiró a aquellos que fueron lo suficientemente afortunados para servir bajo sus órdenes.

Varios días antes de nuestro servicio dominical, el sargento Stewart había sido asignado a una patrulla, al mando de la cual se encontraba el teniente

Jackson; cerrando la marcha, a medida que bajaban por la escarpada colina, se encontraba el sargento. Cuando llegaban al pie de la colina, cayeron en una emboscada. El teniente, que se encontraba al frente, fue herido en el costado, y al caer, se las arregló para arrastrarse hasta una roca y un árbol cercano, mientras que el resto de la patrulla volvía a escalar la colina.

Siendo que él era el próximo en rango, la responsabilidad de la patrulla descansó en hombros del sargento Stewart; inmediatamente formó a sus hombres en un perímetro de defensa de "media luna", asignándole entonces al hombre que parecía el más alto y fuerte la misión de bajar a rescatar al teniente. Los otros lo cubrirían.

El hombre se fue aproximadamente por media hora, sólo para regresar e informar que no había podido levantar al oficial herido porque era muy pesado; era como tratar de levantar a un caballo muerto. Los hombres empezaron a murmurar que era mejor irse de ahí antes de que hirieran a otro. Se oyó a alguien decir: "¡Olvidémonos del teniente; después de todo es solamente un negro!" En ese momento el sargento Stewart se volvió hacia sus hombres, e irguiéndose les dijo enérgicamente: "No me importa si es negro o verde o de cualquier otro color. No nos iremos sin él. El no sería capaz de abandonar a ninguno de nosotros en circunstancias similares; además, es nuestro oficial en mando y lo quiero como a mi propio hermano."

Reinó un momento de silencio, y luego el sargento se acercó a uno de los cabos y dijo suavemente pero con gran autoridad: "Tome el mando . . . y espérenos. Iré a traerlo."

Cuidadosa y lo más calladamente posible se abrió camino entre el esporádico fuego enemigo dirigido hacia donde se encontraba el teniente. Cuando finalmente llegó, encontró que su superior estaba muy débil por la pérdida de sangre, y éste le aseguró al sargento que era un esfuerzo inútil: no habría ma-

diez

por Ben F. Mortensen*

ñera de llevarlo a tiempo hasta la estación de primeros auxilios. Fue entonces que la gran fe que el sargento Stewart tenía en su Padre Celestial vino en su socorro. Se quitó el casco, se arrodilló al lado de su líder herido y le dijo: "Ore conmigo, teniente."

En esa reunión todos estábamos bajo el poder del encanto; era como si estuviéramos presenciando uno de los grandiosos dramas humanos de nuestros días. Ante nuestros ojos se estaba desarrollando un drama espiritual de amor, que tanta falta hace en el mundo. Las lágrimas rodaban por las mejillas del sargento a medida que hablaba, y nosotros lloramos en silencio con él. No pudo recordar todo lo que había mencionado en su oración, pero recordaba haberle dicho al Señor que nunca en su vida había fumado o probado el alcohol en ninguna de sus formas.

Al decir esto, cambió el tema por un momento para explicar que él se había abstenido del licor y el tabaco no sólo porque era su creencia religiosa, sino también por su gran deseo de desarrollar un cuerpo fuerte y saludable para poder lograr sus aspiraciones atléticas. Ese día, sin embargo, cuando se comunicaba con su Padre Celestial, supo sin ninguna duda porqué había vivido la Palabra de Sabiduría tan concienzudamente durante su vida.

"Señor," rogó, "necesito fuerza, más allá de la capacidad de mi cuerpo físico. Este gran hombre, tu hijo, que yace críticamente herido a mi lado, debe recibir atención médica de inmediato. Necesito el poder para llevarlo a una estación de primeros auxilios donde pueda recibir el tratamiento que necesita para preservar su vida. Padre, sé que Tú has prometido la fortaleza de diez a aquél cuyo corazón y manos estén limpios y puros. *Pienso que lleno los requisitos.* Por favor, Señor, concédeme esta bendición"

"Hermanos," continuó, "a medida que oraba pude sentir que mis músculos se dilataban de energía, y en ese momento supe, como nunca lo había sabido, que Dios verdaderamente escucha y contesta las ora-



Levanté a mi comandante y me lo coloqué sobre el hombro.
Diseño artístico por Jerry Harston.

ciones de sus hijos fieles. Humildemente le di las gracias, dije amén, me puse el casco, me agaché y suavemente levanté a mi comandante y me lo coloqué sobre el hombro. Lentamente empezamos a ascender la colina; el teniente Jackson lloraba suavemente mientras me susurraba palabras de gratitud y ánimo."

Conocí al sargento Stewart sólo una vez; durante menos de dos horas fue nuestro privilegio estar en su compañía. Pude sentir la presencia de la grandeza cuando estaba sentado en ese fortín escuchando a ese joven escogido. Su espíritu inspiró mi espíritu, y mi fe fue iluminada a causa de su actitud cristiana y el impresionante testimonio concerniente al amor de Dios y la hermandad de todos los hombres.

*Ben F. Mortensen sirvió como capellán durante la Guerra de Corea.



La jornada a la luna y el mensaje a la tierra

por G. Homer Durham

Presidente de la Universidad del Estado de Arizona

EN la mañana del viernes 27 de diciembre de 1968, la nave espacial norteamericana Apolo 8 descendió al Océano Pacífico después de la primera jornada triunfal del hombre hacia la luna. El 24 de diciembre de 1968, el coronel Frank Borman de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, el capitán James A. Lovell, Jr., de la Marina, y el comandante William A. Anders, de la Fuerza Aérea, llevaron a cabo el histórico vuelo en el espacio, con diez órbitas completas alrededor de la luna. Partieron de Cabo Kennedy, Florida, el sábado 21 de diciembre.

La Nochebuena de 1968 quedó grabada en la historia y en la mente de millones de espectadores que por televisión, escucharon directamente desde la órbita lunar, el mensaje de los tres astronautas especial para Navidad. Fue un mensaje especialmente apropiado para la tierra y todos sus habitantes. Fue el siguiente (del libro de Génesis):

Comandante Anders: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas."

Capitán Lovell: "Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día. Luego dijo Dios: Haya expansión. . . E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así. Y llamó Dios a la expansión Cielos. Y fue la tarde y la mañana el día segundo."

Coronel Borman: "Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así. Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno." (*Génesis 1:1-10*)

Para aquellos que habían visto en televisión escenas de la tierra transmitidas desde la nave, y que habían escuchado la descripción de la luna dada por el coronel Borman ("un tipo de existencia vasto, solitario y prohibido"), las palabras antiguas, repetidas por los tres oficiales, tuvieron un gran significado.

Entonces vino la despedida del coronel Borman: "Y de parte de la tripulación del Apolo 8, nos despedimos con un buenas noches, aue Dios los bendiga a todos, a todos, en la buena tierra."

Días antes, el 24 de diciembre, aproximadamente cinco horas después que la nave se internara en su primera órbita lunar, el coronel Borman transmitió una oración dirigida a la Iglesia Episcopal St. Christopher, League City, Texas, en donde desempeña el cargo de narrador. "Hoy en la noche tenía que narrar," dijo con cierto sentido del humor, "pero no me fue posible llegar a tiempo." La oración, dijo, no era sólo para los fieles reunidos en St. Christopher, sino para "las personas de todo el mundo". Este oportuno mensaje del coronel Frank Borman, el oficial comandante de la jornada al espacio lunar, también debe registrarse aquí:

"Concédenos, oh Dios, la visión para que podamos ver tu amor en el mundo a pesar de los fracasos humanos.

Concédenos la fe para confiar en la bondad a pesar de nuestra ignorancia y debilidades.

Concédenos el conocimiento para que podamos continuar orando con corazones comprensivos, y muéstranos lo que cada uno de nosotros puede hacer para promover el día futuro de una paz universal."

Habrán otras jornadas hacia la luna; quizá llegue a ser algo más atractivo que lo que se pueda apreciar con una órbita de 113 kilómetros de altura. Habrá más mensajes dirigidos a la tierra desde la luna, y más allá, pero pocos tan profundos en la fe y significado.

". . . muéstranos lo que cada uno de nosotros puede hacer para promover el día futuro de una paz universal."

El Evangelio y el respeto a la autoridad

por Sterling R. Provost*

EN estos días, los diarios, las revistas, la televisión, la radio, están repletos de noticias concernientes a las sublevaciones, desórdenes, rebeliones y oposición a la ley. Estos informes no se limitan a ningún grupo determinado.

Después de las consecuencias de docenas de desórdenes, y envuelta en un poder destructor casi incontrolable, muchas personas de la sociedad se quedan estupefactas ante lo que están presenciando pero están inseguras en cuanto a cómo restringir ese ímpetu. Por tanto, ¿qué es lo que dice el evangelio concerniente al respeto a la ley y su procedimiento ordenado?

La ley es un principio eterno. Todos los hombres están sujetos a cierto grado de ley y reglamentos. El Señor ha declarado que "a cada reino se ha dado una ley; y cada ley tiene también ciertos límites y condiciones." (*Doc. y Con.* 88:38)

Para aquellos que traten de guardarse íntegros bajo la ley, el Señor declara inequívocamente ". . . que lo que la ley gobierna, también preserva, y por ella es perfeccionado y santificado. Aquello que traspasa la ley, y no vive conforme a ella, mas procura ser una ley a sí mismo, y quiere permanecer en el pecado, y del todo persiste en el pecado, no puede ser santificado por la ley, ni por la misericordia, la justicia o el juicio. Por tanto, tendrá que quedar sucio aún.

Todos los seres que no se sujetan a esas condiciones, no son justificados." (*Doc. y Con.* 88:34-35, 39)

En una ocasión, un grupo de fariseos se acercó al Maestro para hacerle una pregunta en cuanto a la cuestión del tributo. Como siempre, el Señor percibió la malicia en ellos, así que les dijo que le mostrarán la moneda del tributo.

". . . ellos le presentaron un denario.

Entonces les dijo: ¿De quién es esta imagen, y la inscripción?

Le dijeron: De César. Y les dijo: Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios." (*Mateo* 22:19-21)

¿Cómo podemos distinguir entre las cosas que es del César y las que son de Dios? ¿Cuándo y por qué debe un individuo obedecer a su gobierno, su Iglesia, su jefe u otros? Las respuestas a estas pre-

El Dr. Sterling R. Provost fue miembro de tres altos consejos.

guntas revelan la lucha continua del espíritu humano en busca de la libertad.

Las Autoridades de la Iglesia siempre se han preocupado por inculcar en sus miembros un conocimiento y convicción de que la autoridad, tanto política como eclesiástica, se le ha otorgado al hombre para que de esta manera se evite la confusión.

La rebelión es un acontecimiento común en el mundo actual. No obstante, las razones por tal comportamiento, varían; para algunos, la rebelión es la desobediencia premeditada, mientras que para otros es una desviación de la rutina. Y hay aquellos que se rebelan porque sinceramente piensan que se necesita hacer cambios.

No obstante, para poder perpetuar una sociedad ordenada, todos necesitamos obedecer ciertas leyes. Todas las personas necesitan darse cuenta de que en la mayoría de los asuntos existen normas de conducta. Si algún individuo piensa que sus derechos personales han sido expuestos al peligro, él tiene la libertad de tomar un curso de acción que defienda su causa, legal y justamente.

En su discurso en la Conferencia General Semestral de octubre de 1965, el presidente Hugh B. Brown afirmó la posición de la Iglesia en obedecer, honrar y sostener la ley:

"Lamentablemente hay algunos que proclaman que la violación de la ley es un medio de llamar la atención a la nación para hacer ver que hay algunos que no reciben los beneficios que la misma depara. Explican su posición diciendo que las leyes que violan son ínfimas comparadas con los beneficios que depara su violación, y que son el camino para perfeccionar la ley. Este razonamiento es una falacia y no coincide con los principios cristianos. Adherirse a esta manera de pensar es proclamar que cada hombre tiene derecho a elegir la ley que obedecerá y la que violará. Ninguna sociedad de orden puede surgir de estos principios. Hay diversas maneras legales y medios seguros de proteger los derechos humanos y uno no fomenta las virtudes cristianas violando irresponsablemente la ley. Quienes apoyan la violación de la ley, están encaminándose a la anarquía, y ésta es la forma de gobierno de Satanás, no de Dios. Los recientes motines que se han efectuado en diversas partes del mundo acentúan esta alarmante tendencia. Estas demostraciones en contra de la ley, en la mayoría de los casos son instigadas . . . contra la disciplina, el orden gubernamental y todo símbolo de autoridad." (*Liahona*, diciembre de 1965)

Como consecuencia, debemos poner nuestra confianza en el Señor para resolver muchos de estos problemas, porque El ha prometido: "Porque, he aquí, no les exijo que peleen las batallas de Sión, pues cumpliré lo que dije en un mandamiento anterior—Yo pelearé vuestras batallas." (*Doc. y Con.* 105:14)

El papa Agapito dijo: "Cuando convivimos con los impíos, nos convertimos o en sus víctimas o en sus discípulos; cuando nos asociamos con hombres virtuosos, nos desarrollamos imitando sus virtudes, o por lo menos perdemos algunas de nuestras faltas."

Una de las leyes más impelentes de la naturaleza involucra el deseo de buscar la aprobación de nuestros compañeros o camaradas. Si un grupo tiene propósitos mal intencionados, entonces una persona debe lograr estos propósitos a fin de obtener la confirmación del grupo. Sin embargo, para un discípulo de la verdad, su objetivo será merecer la aprobación de su Padre Celestial.

Como resultado de nuestras amistades, se formarán ciertos hábitos duraderos, y a menudo nosotros mismos determinamos nuestro propio grado de lealtad hacia la Iglesia. La persona formula su sistema de valores en relación al valor de la cultura y el refinamiento; así mismo, establece su relación a la sociedad y determina la contribución que hará para su mejoramiento; todo mediante la influencia de aquellos con los que se asocia.

Probablemente el problema más candente de la sociedad de nuestros días es restringir el comportamiento descontrolado mediante el establecimiento y compulsión de controles. En dondequiera los jóvenes y adultos insisten en tener "mayores libertades". Algunos no se dan cuenta de que en su búsqueda existe una línea divisoria entre lo que constituyen sus libertades y la limitación de los derechos de otra persona. En cuanto al derecho del hombre de entregarse a los vicios, el presidente McKav dijo:

"El libre albedrío es la fuerza impulsora del progreso; pero con éste, viene la responsabilidad. Si el hombre ha de ser recompensado por su honradez, y castigado por la maldad, entonces la justicia común demanda que se le conceda el poder de actuar independientemente. Si al hombre se le forzara a hacer lo bueno todo el tiempo, o si irremediamente fuera tentado a cometer pecado, no merecerá ser bendecido por lo primero, ni castigado por lo segundo.

De esta manera vemos que la responsabilidad del hombre está eficazmente correlacionada con su libre albedrío. Las acciones que estén en armonía con la ley divina y las leyes de la naturaleza acarrearán felicidad, y aquellas que se opongan a la verdad, miseria." (*Secrets of a Happy Life*, pág. 154)

Por tanto, sería prudente que el hombre ejercitara su libertad dentro de los límites que el Señor prescribe. Sin embargo, el Señor le dijo al profeta José Smith que "no conviene que yo mande en todas las cosas; porque aquel que es compelido en todo, es un siervo flojo y no sabio; por lo tanto, no recibe ningún galardón". (*Doc. y Con.* 58:26)

Cuando se le preguntó cuál era el secreto de go-

bernar a su gente sin coerción, José Smith respondió: "Les enseño principios correctos, y ellos se gobiernan a sí mismos." (*Millennial Star*, Vól. 13, pág. 33) Este concepto sintetiza la idea del control.

Como en la mayoría de los casos, la responsabilidad cae inevitablemente sobre el individuo para poner en orden sus deseos personales y ejercitar los derechos que Dios le ha concedido, en una manera que el Señor desea que lo haga; lo cual significa que tiene que aprender a controlarse a sí mismo y sus apetitos, y dirigir sus esfuerzos hacia metas dignas de alabanza.

La familia es la institución más importante; adecuadamente se compone de esposos comprensivos y trabajadores, esposas sensibles y fieles, e hijos obedientes y respetuosos. Cuanto más elevado sea el tipo de la vida familiar, más cumplirán sus miembros sus responsabilidades el uno para con el otro, la Iglesia y la sociedad.

Siendo que los Santos de los Últimos Días no están viviendo simplemente para el momento sino que se han establecido metas eternas, sus relaciones deberán formarse para la eternidad. Los padres deben mostrarse respeto recíproco así como un respeto sincero por la autoridad, tanto eclesiástica como secular. Un hogar verdaderamente feliz es aquel en el que democráticamente se exhorta la autoridad, y sin embargo, el poseedor del sacerdocio que preside, toma las riendas. Todo miembro de la familia sabe que su opinión será cuidadosamente considerada antes de que se llegue a la decisión final. Las diferencias de opinión pueden ser compartidas, pero una vez que se ha alcanzado la unidad de pensamiento, se convierte en algo que une tanto dentro como fuera del ambiente familiar. Por su sola existencia como una unidad, la vida de la familia puede hacer más significativo el propósito de la autoridad.

La autoridad no es un fin en sí; sino que provee los medios por los que el hombre puede lograr aquellas cosas que son de consecuencia en su vida y la de otros.

El presidente Hugh B. Brown ha dicho:

"Os traemos también un desafío y un cargo, porque hay una gran obra por hacerse, grandes tareas yacen en el futuro. Vuestro trabajo y el nuestro es enseñar a nuestra gente a respetar la autoridad tanto en la Iglesia como en el Estado, obedecer la ley y hacerla agradable para la disciplina. Debemos inculcar en ellos un sentimiento de lealtad y patriotismo. Nuestra gente no debe unirse a las demostraciones y marchas para oponerse a la ley y el orden, ni debe unirse a organizaciones cuyo propósito sea minar y poner en duda la integridad de nuestros líderes, ya sea de la Iglesia o el Estado.

Con la pérdida de respeto hacia las leyes de la tierra viene una pérdida correspondiente de respeto por las leyes de Dios. Vuestro trabajo y el nuestro es educar los corazones de las personas, enseñarlos a enriquecer sus personalidades, vivir abundantemente y glorificar su inteligencia con el calor y brillo del amor de Dios y el prójimo." (*The Abundant Life*, pág. 240)

SAMUEL ÉL LAMANITA

(viene de la pág. 14)

. . . *Se oscurecerá el sol . . . e igualmente la luna y las estrellas; y no habrá luz sobre la superficie de esta tierra durante tres días, desde la hora de su muerte, hasta el momento en que resucite de entre los muertos . . . habrá truenos y relámpagos por el espacio de muchas horas, y la tierra se conmoverá y temblará; y las rocas que están sobre la faz de la tierra . . . arriba como debajo de la tierra . . . se harán pedazos.* (Helaraán 14:20, 21) [Fin de la escena III]

Después de decirles estas verdades, Samuel concluyó diciendo:

Y he aquí, así dice el Señor concerniente al pueblo nefita: Si no se arrepienten, y se esfuerzan por cumplir mi voluntad, los destruiré completamente . . . no obstante las muchas grandes obras que yo he hecho entre ellos; y vive el Señor, que se cumplirán estas cosas, dice él. (Helamán 15:17)

Muchas, muchas personas oyeron a Samuel desde la muralla de la gran ciudad. Algunos de ellos se impresionaron sobremanera por las palabras de Samuel, y se arrepintieron de las cosas malas que habían hecho. Inmediatamente se dirigieron al profeta Nefi y le dijeron que estaban arrepentidos, y le pidieron que los bautizara.

Hubo otras personas que no le creyeron a Samuel

y se enfadaron por las cosas que dijo. Tan enfadados estaban que le arrojaron piedras mientras él estaba en la murralla; otros le dispararon con flechas; pero Samuel salió ileso porque el Espíritu del Señor lo protegió de la maldad y todo daño. [Fin de la escena IV]

Cuando el pueblo vio que Samuel no caía herido por las flechas y piedras, muchos de ellos se dieron cuenta de que verdaderamente era un Profeta y siervo de Dios. Supieron que las palabras que él había hablado eran verdaderas y que sería mejor que siguieran el consejo que les había dado. A causa de esto, ellos también se fueron con Nefi y le pidieron que los bautizara. [Fin de la escena V]

Pero la mayor parte de ellos no creyeron en las palabras de Samuel; por tanto, viendo que no podían pegarle ni con sus piedras ni sus flechas, gritaron a sus capitanes: Prended y atad a ese hombre. . . (Helamán 16:6)

Ellos dijeron que el poder del diablo que habitaba en Samuel había evitado que las piedras y flechas hicieran blanco en él.

Cuando Samuel vio que los hombres avanzaban hacia él:

. . . Se dejó caer desde la muralla y huyó de sus tierras, sí, hasta que llegó a su propio país, donde empezó a predicar y a profetizar entre su propio pueblo. Y he aquí, nunca más se volvió a saber de él entre los nefitas. . . (Helamán 16:7, 8) [Fin de la escena VI]

Cómo presentar la Historia para la Tabla de Frela

Personajes y accesorios que se necesitan para esta presentación:

- Samuel el Lamanita, predicando (BM101). Para usarse en las escenas I, II, III y IV.
- Un grupo de nefitas enojados (BM102). Para usarse en las escenas I, II, III, IV y VI.
- Dos nefitas echando a Samuel fuera de Zarahemla (BM103). Para usarse en la escena I.
- La Natividad. Para usarse en la escena III (La maestra podrá usar figuras de otras historias anteriores).
- La crucifixión. Para usarse en la escena III. (La maestra podrá usar las figuras de la historia "Porque de tal manera amó Dios al mundo", (*Liahona*, mayo de 1968; así como otras ilustraciones pertinentes al tema.)
- Nefitas rebeldes tirando flechas (BM104). Para usarse en las escenas IV y VI.
- Dos nefitas arrepentidos (BM105). Para usarse en la escena V.
- Nefi, el Profeta, bautizando a un nefita (BM106). Para usarse en la escena V.
- Samuel el Lamanita, corriendo (BM107). Para usarse en la escena VI.
- Porción de la muralla (BM108). Para usarse en todas las escenas.

Orden de los episodios:

ESCENA I:

Escenario: Dentro de las murallas de Zarahemla.
Acción: Samuel el Lamanita predicándole a un grupo de nefitas rebeldes. Entonces dos nefitas echan a Samuel fuera de la ciudad.

ESCENA II:

Escenario: La ciudad de Zarahemla.

Acción: Grupos de nefitas mirando la muralla que rodea a la ciudad. Samuel se encuentra sobre la muralla predicándoles.

ESCENA III:

Escenario: Igual que la escena II. (También las escenas del establo y la crucifixión)

Acción: Samuel se encuentra todavía en la muralla predicando. Les está diciendo a los nefitas acerca del nacimiento del Salvador así como de la crucifixión. (Cuando él les habla acerca del nacimiento de Jesús, coloque la escena de la Natividad a un lado o debajo de Samuel y los nefitas; entonces, cuando les hable acerca de la crucifixión, quite la última y coloque la escena de la crucifixión.)

ESCENA IV:

Escenario: Igual que la escena II.

Acción: La mayor parte de los nefitas que están escuchando a Samuel están enojados. Algunos están tirándole piedras, otros, tirándole flechas. El Señor está protegiéndolo.

ESCENA V:

Escenario: Exterior.

Acción: Algunos de los nefitas se arrepienten. Van con el profeta Nefi para ser bautizados. Nefi está bau-

(Continúa en la pág. 32)

"Suenan, oh juventud, suenan noble y valientemente, y tus sueños serán tus profetas..."

por Manuel A. Sueldo

BAJO este lema, se desarrolló durante cuatro días (4, 5, 6 y 7 de abril último), la CONFERENCIA ANUAL DE LA JUVENTUD de la Misión Argentina, con la conducción de los oficiales ejecutivos de la Asociación de Mejoramiento Mutuo y del Comité del Sacerdocio Aarónico-Jóvenes, como parte del programa de Correlación del Sacerdocio.

330 jóvenes y señoritas se reunieron en Ymcápolis, extensa propiedad de la Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA) de Buenos Aires, ubicada en las inmediaciones de Sierra de la Ventana, zona semi-montañosa (hay picos de más de 1.100 m. de altura), cruzada por riachos y arroyos, con una fabulosa vegetación en su pleno apogeo en esta época.

Ómnibus y coches particulares, provenientes de los 8 distritos de la Misión, comenzaron a arribar el día jueves desde muy temprano, además de un tren especial que trajo a los jóvenes de los Distritos Quilmes, La Plata y Mercedes, desde la Estación Constitución, en la Capital Federal, a 540 km. del punto de destino. Luego del período de registro y alojamiento, comenzó la parte deportiva y atlética de la Conferencia: Rosario triunfó—en vibrante final—en fútbol (mayores) y Mar del Plata ganó la categoría menores; San Nicolás se adjudicó el campeonato de basquetbol y Quilmes fué el campeón de vólibol (femenino).

Las pruebas atléticas fueron muy disputadas, destacándose la actuación de las jóvenes "marplatenses" que arrasaron prácticamente con la mayoría de las pruebas femeninas.

Los festivales

Música, baile, canto y teatro ambulante marcaron el alto nivel artístico de la juventud de la misión. El cuarteto de Bahía Blanca se destacó en la presentación de canciones modernas. Los "road-shows" fueron variados: "Vacaciones" (Mar de Plata):



Un aspecto del salón-comedor, donde diariamente almorzaban y cenaban más de 300 personas.



Grupo de jóvenes que participó en el "Campamento para Líderes" Representan a casi todos los distritos de la Misión.



La familia Terry luce los ponchos que les fueron obsequiados durante la conferencia.

"Donde hay tres, uno está de más" (Mercedes); "Perseverancia o inconstancia" (Bahía Blanca); La AMM prepara el camino" (Misión Argentina); yamos de Campamento" (La Plata).

Bahía Blanca volvió a destacarse en el Festival de Bailes, realizado en un intermedio del Baile de Gala. En este último, brilló la juventud de la Iglesia de Jesucristo y todos gozaron mucho cuando el Consejero de la Presidencia de la Misión, Hugo R. Gazzoni, interpretó al piano varias piezas del repertorio tradicional argentino.

Dos reuniones marcaron el tono espiritual de la Conferencia: las sesiones de orientación juvenil (realizadas separadamente para jóvenes y señoritas) dirigidas por los líderes de la AMM y del Sacerdocio. El Dr. Deolindo Resek (nuevo integrante del Comité del Sacerdocio Aarónico-Jóvenes) habló con los jóvenes sobre los problemas de la juventud actual, desde el punto de vista médico y moral, advirtiéndoles sobre los peligros de la incontinencia y de los vicios que corrompen el cuerpo y el espíritu. Las jóvenes fueron instruidas sobre metas, desarrollo de la personalidad, modas y aquellas cosas más hermosas que nos ofrece la Creación.

Computados los resultados de todas las competencias (incluyendo el Concurso Juvenil de Oratoria), el Distrito Mar del Plata se hizo acreedor al trofeo "ORO Y VERDE", una hermosa pieza tallada en madera y coronada por una figura representativa de "La Victoria". Fué confeccionada por Betty Cam-

que es la nueva Presidenta de la AMMMJ de la Misión; en mayo de 1968 terminó en Chile dos años de fructífera obra proselitista) con la colaboración de su sobrino, Daniel Fischer. Grandes aplausos recibieron la legítima conquista de la juventud de ese

Distrito, que se preparó a lo largo de todo un año, con tenacidad y espíritu de equipo. "El triunfo no es fruto de la improvisación: es genio, paciencia, imaginación y trabajo duro."

La Conferencia del domingo

El domingo 6, la única sesión de la Conferencia fué conducida por Manuel Adolfo Sueldo, Director del Comité del Sacerdocio Aarónico-Jóvenes de la Misión. El presidente Gazzoni habló de la importancia del progreso interior: "No es progreso por fuera (riqueza, poder), sino*por dentro (nuestro carácter)".

El presidente Hugo N. Salvio, Primer Consejero en la Presidencia de la Misión, señaló la fórmula para los que quieran progresar: OBEDIENCIA A DIOS Y TRABAJO. Recomendó a los jóvenes no descuidar su preparación ("Cuando se abandonan los estudios, es difícil encontrar trabajo") cultivar el amor al prójimo (buenas relaciones con los semejantes); la obediencia al Evangelio de Jesucristo; y la limpieza, como meta de la vida de cada joven.

Al presidente Rex N. Terry y su esposa Beth les fueron obsequiados sendos "ponchos criollos" que se pusieron de inmediato, agradeciendo el obsequio con emocionadas palabras. El presidente Terry dijo que dos años atrás había desafiado a los jóvenes en tres



¡Alegria del triunfo! Mar del Plata acaba de derrotar al equipo de fútbol de La Plata, en las eliminatorias de dicho deporte.



Una escena de "Perseverancia o inconstancia", la obra de teatro ambulante que presentó Bahía Blanca.



Miriam Vázquez, representante del Distrito de Mar del Plata, en el momento del salto que le aseguró el triunfo en dicha prueba.

puntos: Primero, concluir sus estudios (secundarios y superiores); segundo, cumplir una misión para la Iglesia; tercero, casarse dentro de la Iglesia. Y ab veía con satisfacción cómo habían cumplido tales metas. "Me voy tranquilo de esta Misión: ¡Tenemos una juventud maravillosa!"

Dos días antes, es decir, el 2 y 3 de abril, se desarrolló el Campamento para líderes, bajo la dirección de la hermana Lilly Morris de Hensen, que se graduó en tal sentido en los Estados Unidos. Hermanas provenientes de casi todos los distritos participaron de esta emocionante e instructiva experiencia, realizada en medio de la exuberante naturaleza del lugar, viviendo en carpas, bastándose a sí mismas, y adquiriendo los conocimientos necesarios para transmitirlos a las jóvenes de sus respectivas zonas.

La partida de ómnibus, automóviles y del tren especial, significó renovar lazos de amistad y camaradería que han de perdurar por muchos años. ¡Dios bendiga a la juventud de Sión y le ayude a mantenerse fiel a sus convenios y a "equiparse" cultural, física y espiritualmente para ser hombres y mujeres dignos, ejemplares ciudadanos y padres y madres de familia, verdaderos hijos de Nuestro Padre Celestial!

SAMUEL EL LAMANITA (viene de la pág. 29)

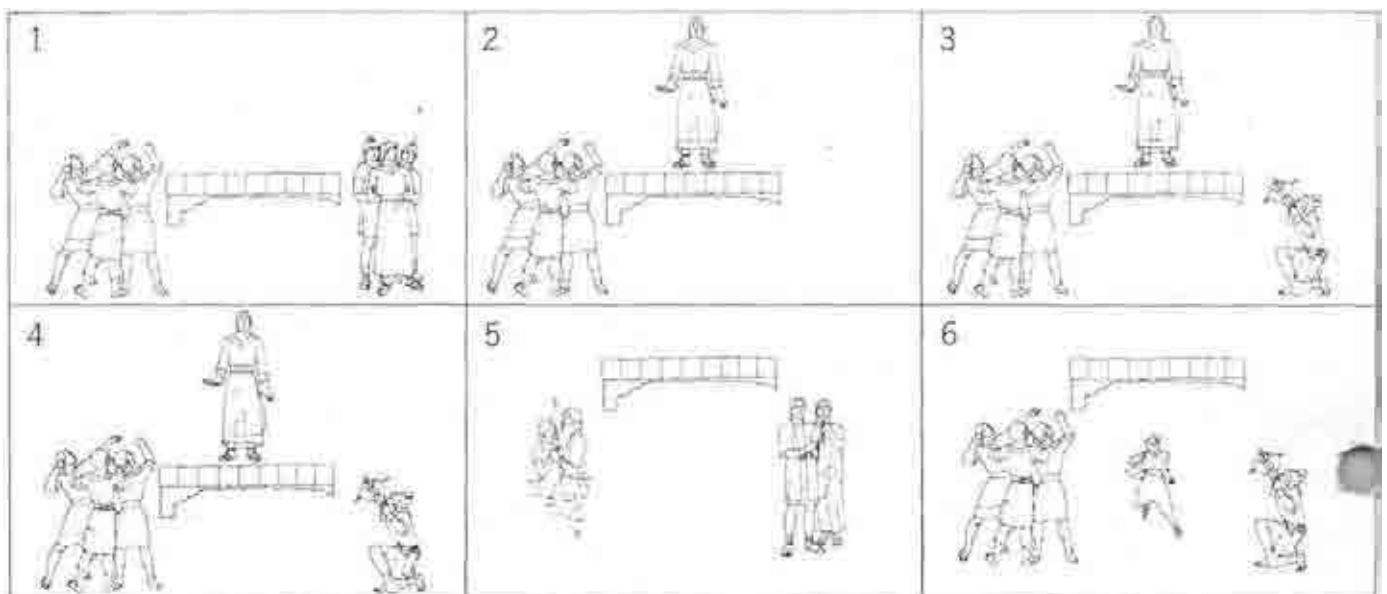
tizando a uno de ellos mientras que otros nefitas arrepentidos observan.

ESCENA VI:

Escenario: Igual que la escena II.

Acción: Samuel huye de los nefitas rebeldes. Regresa a su propio país y nunca más se sabe de él entre los nefitas.

ORDEN DE LOS EPISODIOS





La Conferencia General es una época de regocijo para aquellos miembros que tan anhelosamente esperan viajar desde diferentes y alejadas partes del mundo para participar del espíritu y los mensajes de las Autoridades Generales. Entre los hermanos que asistieron a la conferencia de abril último, se encontraba el hermano Washington González, Segundo Consejero de la presidencia de la Estaca de Montevideo, quien aparece en compañía del obispo Abelardo Rojo, del Barrio segundo de Montevideo, y su esposa, la Sra. Alba V. de Rojo. Todos ellos expresaron su alegría y agradecimiento al ver sus sueños convertidos en realidad, sobre todo por el gran privilegio de haber entrado al Templo del Señor.



El Libro de Mormón está transformándose en una herramienta de potente fuerza misionera. Bajo el título de "El Libro de Mormón: la historia de las Américas antes de Colón", se presentó una exposición en la capilla Rosario, de la Misión Argentina, la cual consistió en 18 láminas a todo color con marcos de aluminio. Pero el motivo central de atracción fue el gran cuadro de la foto adjunta, titulado "CRISTO VIVE" en el cual se ve al Salvador de pie sobre la tierra, con El Libro de Mormón en una mano y la Biblia en otra, presentando a la humanidad los dos testigos de su misión divina. La exposición fue un verdadero éxito.



Mediante la Exposición Mormona que ha recorrido todas partes de la Misión Andina, se ha llevado El Libro de Mormón a casi 40.000 laminas. La Exposición Mormona ha tenido el propósito de encontrar a las personas que están verdaderamente interesadas en conocer este Libro y la Iglesia; está hecha tomando como modelo al pabellón mormón en la Feria Mundial y su única diferencia es que ha sido reducida. En el distrito de San Juan, en Lima, la exposición duró tres días y dio como resultado 25 bautismos, mientras otras 20 personas fueron bautizadas en Comas y 15 en Tru-



jillo, y así sucesivamente. También se ha sabido que en Ambato, Ecuador, las más altas autoridades y oficiales de esta ciudad presenciaron la exposición de El Libro de Mormón. Y gracias a una exposición en Quito, se obtuvieron 900 referencias y se vendieron 185 Libros de Mormón. En esta ocasión, los 12 misioneros que trabajan en esa ciudad, ayudados por 100 miembros que viven allí, explicaron en un breve período, a más de 13.000 laminas residentes, el relato de sus antepasados.

"Si se te ven las rodillas..."

(Tomado de *the Church News*)

RECIENTEMENTE, un presidente de estaca habló en una conferencia sobre el tema de los estilos femeninos. Hizo notar las situaciones embarazosas que ocurren, aun en las congregaciones religiosas, cuando las mujeres que llevan faldas demasiado cortas se sientan, dejando todo al descubierto.

Dijo, dirigiéndose a las mujeres de la congregación:

"Si se les ven las rodillas cuando se sientan, sus vestidos son demasiado cortos."

La batalla entre la moda y la modestia parece ser interminable. Hubo una época en que la modestia estaba de moda, y cuando ser una dama era más importante que seguir los dictados de la moda.

Parece que este tiempo ha pasado, y en esta "nueva era" se hace cualquier cosa.

La falda corta es parte de la rebelión mundial contra la decencia; tuvo su principio al mismo tiempo que los "hippies" y la "nueva moralidad", la cual es tan sólo inmoralidad bajo una cara falsa. Vino con la manifestación de los homosexuales, con los desórdenes; universitarios, con el LSD, la marihuana y otras drogas, con los anticonceptivos y la inmoralidad en los noviazgos.

Vino con la ola de la sífilis y la gonorrea en el despertar de la libertad sexual, y es parte de la disminución de las edades legales para la prostitución y la libertad de aborto.

Es cierto que las mujeres inocentes en nuestras congregaciones de conferencia de estaca no se dan cuenta de esto; son buenas mujeres inocentes, completamente sinceras en su mayoría. Son mujeres castas y puras, ¡peft! son esclavas de la moda!

Siendo que son puras, castas e inocentes, parecen no darse cuenta de que la indiscreción al poner sus cuerpos al descubierto, en realidad se convierte en una tentación para los jóvenes y hombres maduros que quizás no tengan un equilibrio moral adecuado.

Para los hombres sensibles, dicha manifestación es causa de repugnancia y lástima.

Pensad en la mujer gorda con faldas cortas que se agacha para cuidar a su pequeño. ¿Qué es lo que presenciáis? ¿Es algo digno de verse?

O pensad en la joven hermosa que se agacha y la ven por detrás, o que se sienta y cruza las piernas revelándolo "todo menos buen gusto". ¿Es bueno? Nuevamente, es causa de tentación para los desequilibrados mentales y de repugnancia por

parte de la gente inteligente.

Considerad las faldas apretadas que revelan más de lo que deberían; y los pantalones que muchas mujeres usan y los cuales revelan cada hoyuelo, pliegue, arruga y gordura de la forma femenina. ¿Pueden las mujeres verdaderamente pensar que dichas prendas son decentes? Y de nuevo, ambas son causa de tentación y suma repugnancia.

Otras autoridades de la Iglesia, así como el presidente de estaca arriba mencionado, han hablado a menudo acerca de estos estilos inadecuados e inmodestos. Invariablemente, el resultado ha sido que algunas mujeres y jovencitas que se encuentran en la congregación, se avergüencen y se sonrojen por un momento, colocándose un suéter sobre las rodillas durante el sermón. ¡Pero muy pocas le bajan el dobladillo al vestido! A la siguiente reunión, las faldas llevan el mismo dobladillo corto y el sermón es pronto olvidado.

Los líderes de la Iglesia a menudo se preguntan porqué.

¿Es porque las mujeres y jovencitas no respetan a sus líderes? La respuesta sería no, porque sí lo hacen.

¿Es porque no consideran a los buenos hermanos como expertos en los estilos femeninos? La respuesta sería sí, porque ¿qué tiempo tienen los oficiales de la Iglesia para pasar en las oficinas de los diseñadores de los estilos modernos?

¿Es porque el impulso de seguir la moda es más grande que la necesidad de obedecer el consejo y enseñanzas de la Iglesia? La respuesta a eso es también probablemente sí, porque es obvio que ninguna prédica sobre la modestia baja nunca ningún dobladillo.

¿O es porque las mujeres simplemente "no piensan" acerca de los peligros de los estilos actuales? La mayoría de las mujeres no piensan en eso, es cierto, porque son puras y completamente inocentes.

Pero al mismo tiempo, las mujeres PUEDEN ser puras, sinceras y realistas. Ellas saben y entienden muy bien el lugar de la modestia en la protección de la virtud.

Nuestras mujeres también saben que la virtud es más importante que la vida misma, y que debe protegerse . . . aun si tiene que llegar al doloroso extremo de añadirle 8 o 10 cm. al dobladillo de los vestidos.